



El teatro comunitario como estrategia de la reconstrucción del tejido social frente a la violencia  
urbana en el barrio Santa Cruz

Santiago Quintero Campuzano

Laura Melissa Jiménez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

Noviembre de 2025

El teatro comunitario como estrategia de la reconstrucción del tejido social frente a la  
violencia urbana en el barrio Santa Cruz

Santiago Quintero Campuzano

Laura Melissa Jiménez

Monografía presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Vanessa Paola De León Negrete

Título académico

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

Noviembre de 2025

## 1 Dedicatoria

Dedico este trabajo a cada una de las personas que han acompañado mi camino desde los primeros pasos en esta carrera, a quienes, con su presencia, sus palabras y su fe en mí dejaron huellas profundas que hoy me permiten llegar hasta aquí.

A mi querida amiga y compañera de tantos años, Lautá Torres, por ser inspiración constante, por su apoyo inagotable y por recordarme, incluso en los días más difíciles, la importancia de seguir adelante con el corazón.

A mis padres, por ser pilar, por su amor, su paciencia y por enseñarme que todo esfuerzo tiene su recompensa.

A Érika, quien ha sido sostén, hogar y abrigo en medio de los días grises; gracias por ser calma, fuerza y refugio.

Y a Santiago Quintero, compañero en este recorrido académico, por su compromiso, su guía constante y por convertirse en un amigo leal que hizo de este proceso un aprendizaje compartido y lleno de gratitud.

A todos ellos, mi más profundo agradecimiento, porque cada logro alcanzado también les pertenece.

Dedico este trabajo de grado a ese niño que, al estar rodeado de seres humanos maravillosos, soñó con ser como ellos; soñó con convertirse en trabajador social. Hoy, este trabajo es un símbolo de que ese sueño se está realizando y esto me proporciona una profunda satisfacción personal y un gran orgullo.

A mi madre, el soporte más importante de mi vida, por ser la guía constante que me motiva a seguir mis sueños y me acompaña, sostiene y llena de esperanza. Agradezco que siempre hayas estado presente, incluso en este proceso universitario que significó un hito en mi historia.

Este trabajo también lo dedico a Katherine Cuervo, que me inspiró un gran amor por la profesión y se volvió una guía esencial en mi desarrollo profesional. Les agradezco infinitamente por inspirar, guiar y contribuir tanto a mi trayectoria.

Asimismo, a mis “Chicas Parque”: A Dani, con su energía de mamá, también enamorada de esta profesión; Caro, con su energía de abuelita montañera y a la vez con esa pasión por la profesión que me sirvió en varias ocasiones para despejar mis dudas y miedos en la construcción de este trabajo de grado; Gabi, con sus múltiples habilidades y su acento costeño que me llena de alegría escuchar; Cindy, con su espíritu consejero y regañón; y Laura, complemento de mis locuras y chistes. Ustedes se convirtieron en una parte esencial de mi vida, incluso por fuera de lo laboral. Gracias por llenar mi alma de cariño, alegría y por convertirse muchas veces en mi soporte emocional cuando más lo necesité. Gracias por llegar, por quedarse y por caminar conmigo.

Finalmente, dedico este logro a mi compañera de universidad, con quien sufrí y disfruté este camino de formarnos como profesionales en Trabajo Social. Este trabajo marca la cima de nuestra formación y fortalece nuestra amistad como colegas. Gracias por tu paciencia y por aguantarme durante estos nueve semestres. Nos vemos en el posgrado... jaja.

## 2 Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, por ser el sitio donde hemos podido desarrollarnos en los ámbitos académico, profesional y personal. En el transcurso de este proceso, cada lección, orientación y experiencia vivida contribuyeron a fortalecer en nosotros valores como la empatía, la responsabilidad y el compromiso social. Estos son ejes fundamentales en la formación de los futuros profesionales del Trabajo Social.

Agradecemos a todos los maestros que, con su dedicación y compromiso, nos orientaron en la edificación del conocimiento y nos impulsaron a enfrentar los retos con perseverancia y pensamiento crítico. Al mismo tiempo, expresamos nuestro agradecimiento a las comunidades y personas que participaron en esta experiencia, ya que su involucramiento y confianza hicieron posible que este proyecto se transformara en una oportunidad de aprendizaje y cambio mutuo.

Para concluir, queremos expresar nuestro agradecimiento a nuestros seres queridos y amigos por su apoyo incondicional, su comprensión y su confianza en nosotros a lo largo de este trayecto. Este logro no solo significa el término de una fase académica, sino también el resultado del esfuerzo conjunto, la pasión por aprender y la certeza de que la educación es un instrumento de transformación y esperanza.

### 3 Contenido

1	Dedicatoria.....	3
2	Agradecimientos .....	5
3	Contenido.....	6
	Lista de tablas .....	8
	Lista de figuras .....	8
4	Resumen .....	9
5	Abstract.....	10
6	Introducción .....	11
	CAPÍTULO I .....	13
7	Planteamiento del Problema o de la situación .....	13
7.1	A Nivel Mundial.....	13
7.2	Nivel Nacional .....	16
7.3	A Nivel Departamental.....	19
8	Antecedentes de la Investigación .....	21
8.1	Antecedentes internacionales .....	21
8.2	Antecedentes nacionales .....	35
8.3	Antecedentes locales .....	49
	CAPÍTULO II .....	51
9	Justificación del proyecto .....	51
	CAPÍTULO III .....	54
10	Pregunta Problematicadora .....	54
11	Objetivos del proyecto.....	54
11.1	Objetivo general.....	54
11.2	Objetivos específicos .....	54
	CAPÍTULO IV.....	55
12	Diseño Metodológico del proyecto.....	55
12.1	Marco Contextual .....	56
12.2	Marco Conceptual.....	59
12.2.1	Violencia Urbana.....	59

12.2.2	Construcción De Comunidad .....	60
12.2.3	Tejido Social .....	61
12.2.4	Teatro Comunitario.....	63
12.2.5	Transformaciones Sociales.....	65
12.3	Marco Normativo.....	66
12.4	Marco Metodológico .....	71
12.4.1	Paradigma .....	71
12.4.2	Enfoque.....	72
12.4.3	Tipo De Muestra.....	74
12.4.4	Muestra.....	75
12.4.5	Técnicas e Instrumentos .....	76
12.4.6	Diseño De Técnicas .....	80
12.4.7	Consideraciones éticas.....	84
CAPÍTULO V.....		87
13	Análisis e Interpretación de la Información .....	87
Capítulo VI:.....		109
14	Conclusiones y Recomendaciones .....	109
14.1	Conclusiones .....	109
14.2	Recomendaciones .....	111
15	Referencias.....	114

**Lista de tablas**

Tabla 1.....	71
--------------	----

**Lista de figuras**

Figura 1.....	14
Figura 2.....	57
Figura 3.....	58
Figura 4.....	96
Figura 5.....	97
Figura 6.....	99
Figura 7.....	101
Figura 8.....	102
Figura 9.....	104
Figura 10.....	106
Figura 11.....	107

#### 4 Resumen

El presente estudio examina la influencia del teatro comunitario en la creación de tejido social en escenarios de violencia urbana, específicamente en el barrio Santa Cruz, que se encuentra en la Comuna 2 de Medellín. La investigación, a través de un enfoque cualitativo y el modelo sociocrítico, procuró comprender la manera en que las costumbres culturales y artísticas se transforman en estrategias de resistencia, participación y transformación social en zonas que han sido afectadas por la violencia en el transcurso de la historia. Para lograrlo, se utilizaron métodos como la realización de encuestas, entrevistas semiestructuradas y un mapa social participativo, con la colaboración activa de los habitantes de la zona, los líderes y los jóvenes.

Los hallazgos demuestran que el teatro comunitario ha colaborado de manera significativa en la resignificación del territorio, la consolidación de las relaciones vecinales, la participación de los jóvenes y la recuperación de los espacios públicos. Además, se identificó su función en la reconstrucción simbólica y emocional de la comunidad, fomentando la confianza común y la convivencia pacífica. Para finalizar, el teatro comunitario se ha convertido en un método efectivo para la reconstrucción social y como una herramienta pedagógica y política para edificar la paz desde los territorios.

*Palabras clave: Teatro Comunitario, Comunidad, Tejido Social, Violencia, Transformación Social.*

## 5 Abstract

This study examines the influence of community theater on building social cohesion in urban violence-affected areas, specifically in the Santa Cruz neighborhood, located in Commune 2 of Medellín. The research, employing a qualitative approach and a socio-critical model, sought to understand how cultural and artistic traditions transform into strategies for resistance, participation, and social transformation in areas historically affected by violence. To achieve this, methods such as surveys, semi-structured interviews, and participatory social mapping were used, with the active collaboration of local residents, community leaders, and youth.

The findings demonstrate that community theater has significantly contributed to redefining the territory, strengthening neighborhood relationships, fostering youth participation, and reclaiming public spaces. Furthermore, its role in the symbolic and emotional reconstruction of the community was identified, promoting mutual trust and peaceful coexistence. In conclusion, community theatre has become an effective method for social reconstruction and a pedagogical and political tool for building peace from the ground up.

*Keywords: Community Theatre, Community, Social Fabric, Violence, Social Transformation*

## 6 Introducción

El fin principal de esta investigación fue ir más allá de las perspectivas convencionales sobre la violencia urbana en Medellín, al dirigir la atención hacia áreas que, aparte de haber sido afectadas por el conflicto a lo largo de la historia, se han convertido en entornos de resistencia, cambio y desarrollo social. En esta línea, la investigación se enfocó en el barrio Santa Cruz, un lugar que muestra tanto las marcas de la violencia como la habilidad resiliente y creativa de su población. Esta investigación, en lugar de analizar la violencia como un fenómeno que puede ser medido o que aparece en los medios de comunicación, intentó entender las dinámicas humanas, culturales y sociales que surgen en tiempos difíciles, con un enfoque particular en aquellas que se producen mediante la colaboración colectiva y el arte.

Una de las cuestiones más persistentes en la ciudad de Medellín es la violencia urbana, que tiene un impacto directo en la convivencia comunitaria, la confianza ciudadana y las relaciones entre las distintas comunidades. Específicamente, el barrio Santa Cruz, que forma parte de la Comuna 2, ha experimentado a lo largo de su historia circunstancias de conflicto, exclusión y desintegración social; en estos contextos, las dinámicas de temor y desconfianza han socavado el tejido social. No obstante, este mismo lugar ha sido también un espacio de creación en el que el arte se ha presentado como un instrumento para curar, resistir y reconstruir de manera colectiva.

Bajo este contexto, el teatro comunitario se manifiesta como una actividad artística de gran valor político, cultural y pedagógico, que tiene la capacidad de facilitar procesos de reflexión, expresión y encuentro entre los residentes. Su potencial se basa en la habilidad de crear espacios para el diálogo, la catarsis y el replanteamiento del territorio, fomentando así que la memoria del barrio se reconstruya y que el sentido de pertenencia sea más fuerte. Desde esta perspectiva, la

investigación analiza la influencia del teatro comunitario en la construcción del tejido social en contextos de violencia urbana dentro del barrio Santa Cruz, reconociendo las estrategias empleadas, las percepciones de la comunidad y las transformaciones sociales que se han producido a partir de su implementación.

Con el enfoque cualitativo y el paradigma sociocrítico, la investigación se enfoca en entender de manera crítica y participativa los fenómenos sociales, destacando la voz de los actores comunitarios como protagonistas del cambio. Así, el arte se muestra como un instrumento para resistir, incluir y construir la paz desde los cimientos sociales, lo que ayuda a enriquecer el debate académico acerca de las prácticas culturales en zonas golpeadas por la violencia urbana.

## CAPÍTULO I

### 7 Planteamiento del Problema o de la situación

La presente investigación abordará el devenir histórico de la violencia urbana en diferentes contextos, a continuación, se presenta un panorama a nivel internacional, nacional y local.

#### 7.1 A Nivel Mundial

La violencia urbana en América Latina se ha convertido en una de las problemáticas más apremiantes de la región, afectando no solo la seguridad ciudadana, sino también el desarrollo social y económico de sus comunidades. La región concentra el 33 % de los homicidios a nivel mundial, a pesar de representar solo el 8 % de la población global, lo que evidencia la magnitud del problema (ONU-Hábitat, 2022). Esta crisis no solo se manifiesta en las cifras de criminalidad, sino también en la percepción generalizada de inseguridad, la erosión del tejido social y la pérdida de confianza en las instituciones democráticas.

En la siguiente imagen se evidencia el alto nivel de las tasas de homicidio en los países de Latinoamérica en el año 2023, donde el Ecuador ocupa el primer lugar con una tasa del 44,5 por cada 100.000 habitantes, Honduras con la tasa del 31,1 con 10.64 habitantes ocupando de esta forma el segundo puesto, Venezuela ocupa el tercero con la tasa de 28,8 contando con 28.3 millones, como cuarto lugar se encuentra Colombia con la tasa de 25,7 contando con 52,32 millones de habitantes, en el quinto resalta México con la tasa de 23,3 contando con 129,7 millones de habitantes en su región, en el sexto lugar el país de Guyana con la tasa de 19,7 y cuenta con 826 habitantes, en el séptimo puesto se encuentra Brasil con el índice de 18,7 contando con 211 habitantes, en el octavo se haya costa rica con la tasa de 17,2 contando con 5 millones de habitantes y por ultimo Guatemala, con la tasa de 16,6 contando con 18 millones de

habitantes. Esto reafirma que la violencia urbana en Latinoamérica es una problemática muy marcada en la región. Formulación del Problema o de la situación (Pregunta de Investigación)



Figura 1

Mapa de tasas de homicidio en América Latina, mostrando las regiones con mayor incidencia de violencia homicida. Adaptado de Runrun.es (2023).

La violencia urbana en América Latina está estrechamente vinculada a factores estructurales como la desigualdad económica, la marginalización social y la falta de oportunidades para las poblaciones más vulnerables (Banco Mundial, 2021). Ciudades como San Salvador, Caracas, Río de Janeiro y Tegucigalpa han sido catalogadas como algunas de las más violentas del mundo, con tasas de homicidios que superan ampliamente los promedios globales (BBC, 2023). Este fenómeno no solo se limita a la criminalidad organizada, sino que se extiende a otras formas de violencia, como el reclutamiento de jóvenes por pandillas, la violencia de género, los desplazamientos forzados y la fragmentación de la vida comunitaria.

Como consecuencia el desarrollo sin control de las urbes, junto con la degradación de la vida en las ciudades, ha provocado la creación de áreas de exclusión social en las que el Estado tiene una presencia restringida o ineficaz. En estas zonas, la carencia de servicios fundamentales, la falta de trabajo formal y el acceso inequitativo a la educación crean un ambiente propicio para el crecimiento de la violencia (Díaz García & Esteves Junior, 2017). La falta de espacios públicos seguros y la privatización progresiva del espacio urbano han dificultado la integración de los grupos más marginados en la sociedad y la política, limitando su influencia.

Además de comprender las manifestaciones físicas y materiales de la violencia, es fundamental comprender sus efectos psicosociales, ya que esto genera miedo continuo y normalización de la violencia, lo que impacta negativamente en la salud mental de la comunidad y fomenta ciclos de rechazo social e inseguridad. La percepción de inseguridad no sólo cambia el modo en que las personas utilizan el espacio urbano, sino que también restringe el ejercicio de derechos fundamentales como la movilidad, el empleo y la educación. Los derechos son la libertad de movimiento, el empleo y la educación (ONU-Hábitat, 2021).

Es crucial evaluar las medidas de seguridad en los entornos urbanos, incluida la violencia, desde una perspectiva holística. Es esencial tenerlo en este entorno. Tomar en consideración las medidas de seguridad medidas en consideración la violencia en cuenta. la violencia en cuenta. Desde el punto de vista de la seguridad son cruciales en esta situación de violencia urbana. La situación de violencia es apoyada en países como Ecuador, Chile y El Salvador (El País, 2024), pero su efectividad ha sido cuestionada debido a los altos costos en términos de derechos humanos y la criminalización de la pobreza. no es la única estrategia; es una combinación de seguridad cívica, defensa social, inversión cultural y educativa y el avance de las oportunidades económicas de los jóvenes (López-Santiago et al., 2017).

## 7.2 Nivel Nacional

A nivel nacional la violencia urbana se ha convertido en un factor el cual define el día a día de miles de personas de manera negativa. No se trata solo de cifras alarmantes o titulares en los noticieros de un solo día; es una realidad que impacta habitantes, sectores y habitantes, condicionando la forma en que su manera de relacionamiento con su entorno, con sus vecinos y como se perciben así mismos. Aunque en los últimos años el país ha avanzado en la búsqueda de la paz y negociaciones de estas, aunque las dinámicas de violencia no han desaparecido por completo, sino que han cambiado de escenario y presentación, tomando fuerza en los sectores urbanos.

Según el Instituto Nacional de Medicina Legal (2023), más de 12.000 personas fueron cruelmente asesinadas en Colombia el último año debido a su relacionamiento con grupos al margen de la ley, cumpliendo un papel de víctimas y victimarios, muchas de ellas en las grandes ciudades y sus periferias, donde el conflicto ya no es protagonizado por actores armados en el campo, sino por bandas criminales, pandillas juveniles y economías ilegales que han encontrado en la falta de oportunidades un terreno fértil para su crecimiento.

Pero más allá de los números registrados, la violencia de la misma manera se muestra en las miradas temerosas de los habitantes que sienten que su barrio es un territorio marcado por llamadas fronteras invisibles, en la incerteza de los jóvenes que crecen sin más alternativas que la delincuencia, y en el silencio de muchas familias que han sido víctimas de las grandes disputas que parecen no tener fin. La violencia en Colombia no es solo el ruido y creación de temor debido a los disparos en la noche, sino también la ausencia de oportunidades, la estigmatización, precariedad y la desesperanza de quienes sienten que su destino ya está escrito.

Uno de los factores que más refuerza este triste contexto sobre la violencia urbana es la desigualdad social y económica. Según el DANE (2023), el 39,7 % de la población colombiana vive en condiciones no solo de pobreza, sino que también de desigualdad y el 10,5 % en pobreza extrema, cifras que no solo hacen notar las carencias materiales, sino también la falta de oportunidad a la educación de calidad, empleo digno y espacios seguros para el desarrollo de cada uno de los habitantes de los sectores. En esta situación, muchos jóvenes que hacen parte de los grupos delincuenciales lo identifican como una alternativa más viable que los caminos formales que el Estado les ofrece, debido a las limitaciones que no solo se identifican, sino que también se adjudican.

El estudio de Arana-Castañeda (2020) sobre Aguablanca, en Cali, pone en evidencia una paradoja que se repite en muchos barrios del país: el Estado está ausente cuando se trata de inversión social y oportunidades, pero muy presente cuando se habla de represión, militarización y violencia policial. Esta presencia fragmentada profundiza la desconfianza en las instituciones y refuerza la idea de que la violencia es la única forma de regular el orden social en estos territorios.

La violencia también se ha infiltrado en espacios que, en teoría, deberían ser refugios de identidad y comunidad, como las barras populares del fútbol. El estudio de Bedoya Zuluaga (2018) muestra cómo en estos grupos, los códigos de honor, la lealtad y la memoria de conflictos pasados perpetúan ciclos de violencia entre jóvenes que ven en la confrontación una manera de reafirmar su identidad y pertenencia. Así, lo que comenzó como una manifestación de pasión futbolera se ha convertido en un reflejo de las tensiones sociales más profundas del país, con disputas que van más allá del estadio y se trasladan a los barrios, generando nuevas dinámicas de conflicto.

Pero la violencia urbana en Colombia no solo se calcula a partir de las cifras de en homicidios y enfrentamientos que vemos y normalizamos día a día. También se manifiesta en la forma en que los habitantes reclaman el derecho a habitar libremente sus ciudades y sectores sin sentir miedo. En muchos barrios, las llamadas fronteras invisibles son impuestas por grupos delincuenciales los cuales limitan la movilidad de los habitantes, demostrando su poder y capacidad de control, obligándolos a vivir con temor e incertidumbre, restringiendo su acceso a servicios básicos, oportunidades de empleo digno y creación de proyectos sociales y espacios de relacionamiento social (Duque Díez, 2021). Cuando una ciudad se divide y fractura, se vive debido al miedo, los habitantes de la misma manera también se polarizan, perdiendo su sentido de comunidad y pertenencia, rompiendo todo lazo de buena convivencia, pensando en el bienestar individual, dejando de lado el colectivo.

A pesar de su proceso positivo, las políticas públicas en Colombia aún no han integrado o analizado como el arte y la cultura pueden volverse una estrategia central en la prevención de la violencia urbana y ayuda de creación de proyecto de vida a los jóvenes de los distintos barrios. Los proyectos artísticos y comunitarios suelen necesitar de esfuerzos de distintas entidades públicas o privadas y financiación temporal, sin una estructura en específico que pueda garantizar su sostenibilidad a largo plazo. El Estado sigue apostando mayoritariamente por estrategias de control y represión de masas para facilitar su manejo y ejecución de poder, sin reconocer el potencial que puede alcanzar arte para generar cambios profundos y sostenibles en las comunidades sobre todo en los jóvenes que son los más implicados por la violencia

### 7.3 A Nivel Departamental

El sector de Santa Cruz, situado en la Comuna 2 de Medellín, ha sido históricamente golpeado por las dinámicas y la normalización de la violencia en la ciudad, la marginación social y la polarización del territorio. Con el paso del tiempo, la existencia de grupos armados, la inequidad económica y la falta de oportunidades han dado lugar a un ambiente en el que el temor y la Uno de los elementos cruciales en la continuidad de la violencia en Santa Cruz es la escasez de oportunidades de educación y trabajo para los jóvenes. De acuerdo con la Alcaldía de Medellín (2021), un gran número de jóvenes en este sector se topa con obstáculos estructurales para participar en programas de capacitación y trabajo, lo que los vuelve vulnerables a actividades delictivas y al reclutamiento por parte de grupos armados ilegales. En este contexto, la violencia deja de ser solo un problema de seguridad para convertirse en una condición que afecta la forma en que se forman identidades, redes sociales y planes de vida. un problema de seguridad y se convierte en una condición que afecta cómo se forman las identidades, las redes sociales y los planes de vida.

El crecimiento de las fronteras invisibles ha afectado el control territorial, que se ejerce a través de selectividades que restringen la movilidad de los residentes y dividen a la comunidad (Duque Díez, 2021). Este fenómeno no sólo restringe el acceso a servicios esenciales y espacios públicos, sino que también fomenta la segregación social y la desconfianza entre los residentes.

Ante esto, la Alcaldía de Medellín decidió en 2021 establecer las Escuelas de Arte y Cultura para la No-Violencia, un proyecto cuyo objetivo es fomentar el arte y la cultura como herramientas para prevenir la violencia y establecer la paz. Esta La iniciativa ha a llevado a cabo en Santa Cruz por la Corporación Mi Comuna, que ha beneficiado a más de 2.500 personas a

través del teatro, la música, las artes visuales y otras manifestaciones artísticas (Alcaldía de Medellín, 2021).realizado en Santa Cruz por la Corporación Mi Comuna, que ha beneficiado a más de 2.500 personas a través del teatro, la música, las artes visuales y otras manifestaciones artísticas (Alcaldía de Medellín, 2021).Las estrategias han permitido brindar espacios seguros donde los jóvenes pueden concentrarse en su educación , construir una variedad de relaciones y fortalecer el sentido de comunidad.

El estudio del arte como medio de resistencia en situaciones urbanas violentas ha demostrado que las acciones artísticas pueden desempeñar un papel importante en el cambio de significado del territorio y la reconstrucción de la estructura social. Investigaciones como la realizada por Díaz García & Esteves Junior (2017) demuestran que, en varias ciudades, el teatro, la música y la pintura se han empleado para modificar realidades violentas, promoviendo la implicación de los ciudadanos y el empoderamiento de los jóvenes. No obstante, aunque estas iniciativas tienen un efecto beneficioso, su viabilidad y amplitud continúan siendo limitadas por la carencia de financiación estable y la falta de políticas públicas que valoren el arte y la cultura como instrumentos estructurales para la transformación social.

En contraposición, la acción del Estado en Santa Cruz continúa mostrando una dinámica doble: mientras se hacen esfuerzos para fomentar el arte y la cultura, también se mantienen tácticas de seguridad fundamentadas en la represión y el control policial, que no tratan las razones estructurales de la violencia (Arana-Castañeda, 2020). La ausencia de coordinación entre las políticas de seguridad y las estrategias preventivas crea un contexto en el que las iniciativas culturales pueden ser restringidas en su repercusión, dado que funcionan de forma independiente y sin un apoyo institucional que asegure su persistencia a largo plazo.

Si bien el barrio Santa Cruz ha demostrado una gran capacidad de resiliencia a través del arte y la organización comunitaria, aún persisten desafíos importantes para consolidar un modelo de seguridad y convivencia que no dependa únicamente de la presencia policial, sino que incorpore el arte y la cultura como ejes fundamentales para la transformación del territorio. Para ello, se requiere un compromiso más sólido de las instituciones gubernamentales, una mayor articulación con las comunidades y una visión de ciudad donde la seguridad se construya desde la inclusión, la participación y el fortalecimiento de las oportunidades para la juventud.

## **8 Antecedentes de la Investigación**

La presente investigación realiza un sondeo de investigaciones que abordan el tema de la violencia urbana y su afectación, a continuación, se presentan los hallazgos donde el área internacional, nacional y local con relación a la temática seleccionada la cual da cuenta del título, objetivos y desarrollo de esta

### **8.1 Antecedentes internacionales**

Cuando se da una mirada general en términos de violencia urbana sobre el continente nos encontramos que América Latina se ha consolidado como una de las regiones con las tasas más altas de Violencia Urbana en el mundo. Esta situación está lejos de ser una problemática reciente, por el contrario, ha sido el resultado de una combinación de grandes desigualdades que han persistido históricamente en los países, enmarcadas en políticas públicas fragmentadas e ineficientes y una presencia del estado casi nula en las comunidades más vulnerables. Teniendo en cuenta este contexto, surge en medio del análisis el estudio realizado por Luneke y Varela (2020) sobre la respuesta del gobierno chileno a la violencia urbana en vecindarios vulnerables,

el cual permite conocer la importancia de las dinámicas y estrategias implementadas para combatir la inseguridad.

A través de este estudio, los autores explican que la violencia urbana no es un fenómeno aleatorio, "la violencia criminal se concentra en vecindarios afectados por condiciones de precariedad socioeconómica" (Luneke y Varela, 2020 p. 43). Esto quiere decir que este fenómeno no solo se da por la presencia de la criminalidad, también está acompañado de un alto nivel de desigualdad social y exclusión, que condiciona y debilita la calidad de vida de las personas que habitan en estos sectores marginales, donde el acceso a la educación, a el empleo formal y a los espacios públicos seguros son limitados, "Los vecindarios con alta desconfianza interpersonal, bajo capital social y bajos niveles de arraigo y participación tienen más probabilidad de concentrar mayor cantidad de problemas delictivos" (Luneke & Varela, 2020, p. 50) convirtiéndolos en espacios propicios para la creación de grupos delincuenciales y para la perpetuación de una violencia urbana intergeneracional.

Como ya se había mencionado anteriormente la ausencia del estado es un factor muy relevante en los barrios que sufren de violencia urbana, pero este estudio resalta que históricamente el estado en algunas ocasiones ha ejercido un control represivo muy alto "El Estado está presente fuertemente en los barrios urbanos populares a través de su faceta coercitiva" (Luneke & Varela, 2020, p. 52). Estos enfoques opresivos demuestran la poca capacidad del estado en la intervención de la violencia urbana a través de la implementación de políticas enfocadas en el desarrollo comunitario y la prevención de violencia.

Los autores explican que "desde 2011, se transita hacia un enfoque que prioriza la dimensión urbana de la implementación de los programas de seguridad sobre el desarrollo y

fortalecimiento del tejido social orientado al control social en los vecindarios" (Luneke & Varela, 2020, p. 62). A pesar de estas acciones, la transformación no ha sido tan evidente, ya que no se ha reducido la criminalidad ni se ha mejorado la calidad de vida de los habitantes de estas comunidades y esto se da gracias a que los programas se han estructurado como programas de corto plazo si un acompañamiento sostenido en el tiempo, lo que genera en la comunidad un sentimiento de abandono y refuerza la idea de que la violencia urbana es un fenómeno que nunca se podrá controlar.

Este análisis realizado por los autores entorno a la política de seguridad de Chile refleja los grandes desafíos que enfrenta este país y todos los países de Latino América en torno a la mitigación y control de la violencia urbana "Otro de los ámbitos de acción que evidencia un giro en la trayectoria de la política de seguridad refiere al papel que juega la policía en estas estrategias" (Luneke & Varela, 2020, p. 61). Si bien la utilización de la fuerza puede traer efectos inmediatos en la reducción de algunos delitos no se convierte en una solución, ya que carece de una intervención programática y preventiva que fortalezca el tejido social de esas comunidades y por consiguiente le brinde muchas más oportunidades reales a la población.

En conclusión, el estudio de Luneke y Varela (2020) le proporciona a esta investigación una mirada más profunda en torno a la violencia urbana y a la calidad de las respuestas gubernamentales, trayendo reflexiones valiosas para el resto de América Latina. La violencia es un fenómeno que no puede ser tratado solo como un problema de orden público de cada país, sino que se debe abordar desde el reconocimiento de las desigualdades sociales estructurales que afectan estos territorios y también entendiendo que estos deben ser atendidos a partir de unas respuestas complejas y multidimensionales, resaltando la dinamización de las políticas públicas

hacia modelos que no solo respondan desde la represión, sino también desde la prevención y el fortalecimiento comunitario como el foco de la respuesta a esta problemática.

Un segundo estudio, da cuenta de la investigación desarrollada por Piña Ferrer (2023) cuyo objetivo es Analizar cómo la violencia urbana y la inseguridad afectan la vida en los espacios públicos de América Latina y el Caribe centrándose en la relación entre la criminalidad y la segregación socioespacial, destacando cómo la percepción de inseguridad transforma el uso de estos espacios y afecta la cohesión social. A partir de este documento se logra identificar que la violencia urbana tiene diferentes tipos de expresiones, que no solo se centra en delitos visibles, sino que esto conlleva a un cambio en la percepción del riesgo y en la manera en que los ciudadanos interactúan con el entorno. "Los constantes actos delictivos y violentos que ocurren a diario en los espacios públicos han cedido a la percepción de ambientes inhóspitos e inseguros" (p. 449).

Este estudio adoptó un enfoque cualitativo basado en la observación y análisis del espacio público, utilizó análisis visual y espacial, evaluando la distribución del espacio, los puntos de mayor vulnerabilidad y los elementos arquitectónicos que favorecen o dificultan la seguridad ciudadana.

El tercer estudio, Díaz García y Esteves Junior (2017) afirman que "El espacio público, al ser el lugar por excelencia donde las relaciones entre los habitantes, el poder y la ciudadanía se materializan, se convirtió en el escenario de estos problemas" (P. 441). Esto permite entender que las calles, los parques, las plazas en estos lugares vulnerables pasaron de ser unos espacios de esparcimiento y de encuentro a ser temidos por los habitantes, lo que también pone en evidencia que la violencia urbana no solo limita la libre circulación, sino que también a través

del tiempo logra imponer unos códigos de comportamiento en las comunidades impartidas por el miedo constante. "Las relaciones entre la sensación de miedo (sentimiento de inseguridad y percepción del riesgo) y el espacio urbano pueden ser discutidas desde varios puntos de vista" (Díaz García & Esteves Junior, 2017, p. 450). Esta situación no solo genera condiciones en la forma en la manera de habitar lo espacios públicos, sino que también genera efectos psicológicos que profundizan el aislamiento y fragmenta la vida e integración comunitaria.

Así mismo, los autores explican que "el miedo perjudica en niveles inimaginables a grupos sociales que se consideran posibles objetivos, o que anhelan un sentimiento de seguridad" (Díaz García & Esteves Junior, 2017, p. 449). Y afirman que "La convivencia con la violencia, el vandalismo, los robos, el comercio y consumo de narcóticos se tornó ordinaria, atentando directamente en contra del derecho a una espacialidad colectiva sana y libre" (Díaz García & Esteves Junior, 2017, p. 441). Esto significa que cuando la situación de violencia urbana se convierte en un tema constante la reacción de la comunidad afectada no será por siempre será de una resistencia colectiva, con el tiempo se tronará en un síntoma de adaptación y resignación. Esta situación se agudiza cuando se desarrolla en un entorno donde la población no cuenta con los recursos necesarios para acceder a espacios privados seguros y dependen completamente de un entorno publico inseguro para el desarrollo de su vida diaria.

Este análisis pone en evidencia la necesidad de plantear nuevas estrategias para los espacios urbanos, que permitan una recuperación del espacio público, como derecho fundamental de la ciudadanía, en el cual se fortalezca el desarrollo cultural y social de estas comunidades. El estudio señala que "la estructura de violencia e inseguridad presente en los espacios públicos de la región de América Latina y el Caribe está arraigada a diversos factores (urbanos, sociales, económicos, políticos, etc.)" (Díaz García & Esteves Junior, 2017, p. 442). Es

por esto también que la seguridad no se puede percibir como un concepto aislado, este debe ser entendido como parte fundamental del entramado social, donde también se ve involucrada la planificación urbana, el acceso equitativo a recursos y el fortalecimiento del sentido de comunidad.

Díaz García y Esteves Junior (2017) refuerza la idea de que la violencia urbana va más allá de un acto delictivo y afecta la misma esencia de la vida comunitaria. La inseguridad se ha convertido en un factor fragmentado del tejido social, aumentando el miedo y fortaleciendo las desigualdades ya existentes. Es por esto que esta problemática debe ser abordada desde un enfoque integral, con el que se pueda garantizar un entorno urbano donde la seguridad no se perciba como un privilegio, si no que por el contrario sea un derecho del que todos gocen.

Como cuarta investigación, se presenta el estudio realizado por López-Santiago, Hernández-Juárez y León-Merino (2017) cuyo objetivo es Analizar la relación entre la marginación socioeconómica y la violencia urbana. A través de un enfoque mixto, la investigación busca comprender cómo factores como el desempleo, la caída de salarios y la desigualdad contribuyen a la generación de violencia en este municipio del Estado de México. Hacen referencia nuevamente a lo mencionado por los anteriores autores en cuanto a que la violencia está compuesta por una serie de entramado de desigualdades sociales y no solo una acción delictiva, "la violencia urbana no solo es una manifestación delictiva, sino un reflejo de las desigualdades estructurales que afectan a las comunidades más vulnerables" (p. 193). Además, los autores también refuerzan la idea de que la violencia urbana fragmenta la vida comunitaria, convirtiéndose para la población afectada en hechos comunes y normalizados, "Las dinámicas de exclusión social han generado territorios fragmentados donde la inseguridad es tanto una realidad objetiva como una percepción compartida" (p. 192).

Los autores afirman que "La marginación y exclusión agudizan más el problema social. Por ejemplo, los sentimientos de exclusión y de pocas oportunidades crean en la población juvenil descontento y desconfianza en las instituciones tanto gubernamentales como sociales" (López-Santiago, Hernández-Juárez y León-Merino, 2017, p. 195). Esta afirmación toma sentido cuando se realiza el análisis en comunidades con una ausencia muy marcada de oportunidades educativas y laborales, donde resalta la precariedad de vivienda, la falta de servicios básicos, y a todo esto se le suma un poco de credibilidad en el estado y en las políticas de seguridad. Todo esto se convierte en situaciones que propician el desarrollo de medidas por parte de los grupos delincuenciales que lideran las zonas imponiendo su propia normativa.

De esta manera el estudio de López-Santiago, Hernández-Juárez y León-Merino (2017) se enmarca en el paradigma cualitativo, con un enfoque fenomenológico, el cual busca comprender las dinámicas de los sujetos a partir de sus experiencias vividas en un contexto social determinado. Para la recolección de datos, se utilizó técnicas como entrevistas semiestructuradas y grupos focales (López-Santiago, Hernández-Juárez & León-Merino, 2017, p. 192).

Los autores destacan en su estudio que "También se deben buscar mecanismos para incrementar el capital social; esto es, los lazos que unen a una determinada comunidad" (López-Santiago, Hernández-Juárez & León-Merino, 2017, p. 192). Esto con la finalidad de destacar el papel social de las comunidades, lo que se traduce en una transformación social de los territorios, por ello, como lo concluyeron también las demás investigaciones, es fundamental repensar soluciones que vayan más allá de lo económico y de lo político, se deben pensar estrategias enfocadas en la participación ciudadana, propiciando espacios de educación, cultura, arte, deporte, para que sean herramientas de cohesión social, así como lo mencionan los autores "el arte y la cultura pueden desempeñar un papel fundamental en la reconstrucción del tejido social,

permitiendo a las comunidades resignificar sus experiencias de violencia (López-Santiago, Hernández-Juárez & León-Merino, 2017, p. 194)

Si se priorizan esas actividades como herramientas transformadoras de comunidades víctimas de la violencia urbana, permitirá ofrecerles a los jóvenes unos espacios de expresión y catarsis, transformado las relaciones comunitarias, resignificando el espacio público y promoviendo nuevas ideologías de convivencia comunitaria.

Teniendo en cuenta, la investigación realizada por López-Santiago, Hernández-Juárez & León-Merino (2017) al sobresalir que a nivel internacional es necesario implementar nuevas estrategias de intervención y prevención de la violencia urbana, todo esto desde un enfoque cultural, educativo y artístico, que apunte al desarrollo social y comunitario de estas poblaciones, fortaleciendo el sentido de pertenencia por parte de los habitantes en sus territorios. Estas acciones también deben de estar acompañadas de la ideología del reconocimiento de la dignidad humana, permitiendo que las comunidades sean protagonistas de su propia transformación. Solo de esta manera se logrará avanzar hacia una sociedad en la que la violencia urbana deje de ser un acto repetitivo y normalizado dentro de las comunidades vulnerables y se convierta en una problemática, en un capítulo más superado de la historia de América Latina.

El quinto estudio hace referencia sobre, La violencia en entornos urbano-populares ha sido un acontecimiento considerablemente investigado en América Latina. Según Meneses Reyes (2020), en estas situaciones de violencia no solo se manifiesta como una acción de agresión, sino que añade como parte de la socialización de las personas, estableciendo un sistema de legitimación social del uso de la fuerza. De esta manera, es crucial asimilar la violencia no como

un fenómeno aparte, sino como un proceso aprendido, validado y legitimado por la sociedad y la estructura social en la cual se desarrolla.

Meneses Reyes (2020) realizó su investigación en una unidad habitacional situada en la alcaldía Gustavo A. Madero de la Ciudad de México. Se aplicó observación etnográfica, cibernografía y la aplicación de un cuestionario a 121 habitantes ubicados en esta localidad. Este enfoque facilitó analizar cómo la violencia es vista y ejecutada en estos contextos y cómo se transforma en un comportamiento legítimo de resolución de conflictos. La autora refiere que “la práctica de la violencia convierte al ejecutor en victimario, pero este, ante los ojos de su comunidad de pertenencia, está legitimado socialmente para actuar así” (Meneses Reyes, 2020, p. 27).

Uno de los descubrimientos con mayor importancia de Meneses Reyes (2020) fue la noción del “legítimo victimario”, una postura que busca parar con la división de víctima y victimario. De esta manera, la autora explica que “el legítimo victimario es quien ha sido criado y socializado dentro de esos cánones de la violencia para actuar y responder de dicho modo, y en ese sentido queda validado por su familia y su comunidad de pertenencia” (p. 41). Esta generalización ayuda a la comprensión de la violencia como un momento relacional en el que la comunidad juega un papel decisivo en su perpetuación y repetición.

El estudio en específico resalta la conexión entre la violencia y las diferentes circunstancias estructurales que influyen la vida en las unidades habitacionales. La falta de acceso a los distintos servicios básicos, la gran inseguridad y el abandono institucional han ocasionado un contexto en el que los propios habitantes de la comunidad se ven en la obligación a asumir y apropiarse de los roles de protección y justicia. Según la autora, “actualmente las unidades

habitacionales se encuentran en una situación de fuerte abandono institucional, así que muchas de las necesidades, tienen que ir siendo enfrentadas y resueltas de mejor o peor modo por sus propios habitantes” (Meneses Reyes, 2020, p. 30).

Aparte, la apreciación de la inseguridad entre los habitantes cada vez aumenta, a pesar de que la mayoría de ellos refiere sentirse “seguros” dentro de su comunidad o barrios. En este sentido, la investigación muestra que “56 % de los encuestados respondió que se siente seguro o a salvo, mientras que 53 % de los habitantes haber sido víctimas de algún delito al interior de esta” (Meneses Reyes, 2020, p. 35). Esta información demuestra una aparente incoherencia que, según la autora, puede entenderse como una normalización o aceptación de la violencia.

Teniendo en cuenta la idea anterior, Meneses Reyes (2020) explica que la violencia no debe verse como un atributo propio de ciertos grupos o comunidades en particular, sino como un mecanismo de socialización que se traslada de generación en generación en las comunidades. La autora argumenta “la violencia no surge de la nada ni se explica por la decisión individual o de grupo que ejercen los sujetos contra sí mismos y contra los otros, sino que está relacionada con un debilitamiento del Estado y sus autoridades” (p. 42). Esto facilita y permite el análisis de la violencia desde una perspectiva estructural o social y no meramente individual.

La investigación de igual modo refleja que la violencia es vista por los jóvenes de estas comunidades como un mecanismo de supervivencia y autocuidado. En palabras de Meneses Reyes (2020), “los jóvenes aprenden a familiarizarse con estas formas de violencia y a actuar y responder de la misma forma, pues para sus familias y comunidades es legítimo actuar violentamente con tal de protegerse a sí mismos, a los suyos y su patrimonio” (p. 36). Esto

aumenta la percepción de que la violencia no es una elección de una sola persona, sino una solución a las condiciones estructurales de su contexto.

La sexta investigación distingue, La sociología del crimen y la violencia en América Latina ha sido un área de estudio el cual ha presentado diferentes rupturas, cuyo avance ha seguido diferentes objetivos en cada país. Arturo Alvarado (2020) plantea que el crimen y la violencia no debe comprenderse como fenómenos distintos, sino como construcciones sociales que atienden a procesos históricos, políticos y económicos. En este contexto, la sociología del crimen se ha fortalecido como una disciplina independiente, diferenciándose de la criminología y del derecho penal.

Según Alvarado (2020), el estudio de la violencia en América Latina ha estado incidiendo por distintos factores, integrando la urbanización, la variación del empleo y la modificación de los estados nacionales. La violencia no es un hecho inmóvil, sino un desarrollo dinámico que incluye tanto a los victimarios como a las víctimas. “La categoría sociológica de crimen incluye tanto la delincuencia como la violencia, entendidas como desviaciones y transgresiones a las normas sociales y legales” (Alvarado, 2020, p. 67).

El autor resalta tres momentos relevantes en la evolución de la sociología del crimen en la región: (1) la formulación del campo de estudio en los años sesenta y setenta, (2) la consolidación de redes académicas en los ochenta y noventa, y (3) la expansión contemporánea de la disciplina con un enfoque más diverso y metodológicamente sofisticado (Alvarado, 2020)

Este progreso ha estado unido de un aumento interés por parte de las entidades académicas y organismos internacionales, lo que ha causado una mayor cantidad de investigaciones y publicaciones sobre el tema en particular. No obstante, Alvarado (2020) habla sobre la falta de

un acuerdo teórico y metodológico lo cual ha contribuido a la fragmentación del campo, dificultad de la construcción de una teoría consolidada.

Una de las características más destacadas del estudio de Alvarado (2020) es el estudio de la relación entre el Estado y la criminalidad. En América Latina, el dominio policial y la impunidad lo que genera un contexto de desconfianza e inseguridad hacia las entidades de seguridad. Como habla el autor, “las organizaciones coercitivas de los estados han sido responsables de detenciones arbitrarias, tortura y ejecuciones extrajudiciales” (p. 83). Esta realidad social ha causado a que muchas comunidades o sociedades busquen mecanismos alternativos o distintos de protección, como la justicia comunitaria y la autodefensa.

De esta manera, Alvarado (2020) comenta que la cúspide del crimen organizado ha creado una dinámica del poder en la sociedad, la cual desarrolla una relación confusa entre el Estado y las redes al margen de la ley. En ciertos casos específicos, las organizaciones criminales han alcanzado a influir y afectar en las estructuras políticas y económicas, estructurando su control y dominio sobre sectores específicos. La falta de un control y participación del Estado ha permitido que estas redes crezcan y se fortalezcan, diversificando sus actividades y operando con gran impunidad.

Los distintos estudios de la sociología del crimen y la violencia en América Latina son esenciales para entender y comprender los distintos desafíos y complejidades de la seguridad y justicia en los distintos sectores en América latina. Alvarado (2020) señala la relevancia de acomodar un enfoque estructural e interdisciplinario para acercarse a estos problemas en específico, teniendo presente factores históricos, políticos y sociales. De la misma forma, es

importante fomentar las distintas entidades estatales e impulsar estrategias de seguridad favorecidas en la prevención y ejecución a los derechos humanos.

Finalmente hace énfasis, la división del campo sigue siendo una tarea nada sencilla, ya que la diversidad de planteamientos y metodologías ha dificultado el afianzamiento de una teoría unida. Aunque, esta variedad también habla y abre una puerta a nuevas formas de percepción y segregación a los problemas de violencia urbana. El fortalecimiento y crecimiento a las colaboraciones internacional y nacional, la creación de políticas públicas y el fortalecimiento del Estado de derecho son características importantes para aminorar el impacto del crimen en las sociedades latinoamericanas.

El séptimo estudio enmarca, Rettberg (2020) diferencia algunas formas de violencia presentes actualmente en América Latina, las cuales se incluyen el conflicto armado, el crimen organizado, la delincuencia común, la violencia de género y los conflictos ambientales y sociales. La autora comenta que la violencia en el contexto resulta heterogénea y la cual es influenciada por factores históricos, políticos y económicos.

Uno de los aspectos más alarmantes de esta situación es aumento en el índice de homicidios en América Latina. Refiere la autora, la tasa promedio de homicidios es del 21,6 por cada 100.000 personas que habitan la región, lo que comparado con la tasa mundial de 6 homicidios por cada 100.000 habitantes (Rettberg, 2020, p. 4). Se hablan de los diferentes países, tales, como El Salvador, Venezuela y Honduras muestran las cifras más altas, lo que muestra el tamaño y medida del problema de la violencia homicida en América latina.

No solo habla de los homicidios que tiene un alto número, el documento detalla el crecimiento preocupante y alarmante de otras formas de violencia, como el uso de justicia por

mano propia, que ha cobrado graves consecuencias en países con baja presencia estatal e inseguridad. Rettberg (2020) identifica que “el aumento de los linchamientos y el uso de justicia por mano propia en los distintos países de cada región es una respuesta a la percepción de impunidad y falta de capacidad estatal para garantizar la seguridad” (p. 10).

De esta manera identifica que El crimen organizado es un componente esencial en la violencia en América Latina. Según Rettberg (2020), la región se compone de algunas de las organizaciones criminales más grandes del mundo, haciendo parte de ellas los carteles de droga, pandillas y redes de tráfico de blancas. Estas organizaciones no solo son causantes de violencia directa, sino que también deterioran la estructura institucional al infiltrarse en las entidades gubernamentales y policiales (p. 8).

Un momento en especial, acentúa la autora, que el papel del enriquecimiento a partir de economías ilícitas en la preservación de la violencia. La producción y reproducción de tráfico drogas, la minería ilegal y el contrabando son actividades que han enriquecido y creado mayor poder de las organizaciones criminales. Como señala Rettberg (2020), “la violencia en torno a las diferentes economías ilícitas no solo se presenta en enfrentamientos entre grupos criminales por territorio, poder y enriquecimiento, sino también en la cooperación de las autoridades y en el aumento de la corrupción” (p. 12).

Una de las características primarias del documento es el impacto de la violencia en los sectores más vulnerables de la sociedad en América latina. Rettberg (2020) recalca que los jóvenes entre 15 y 29 años son en específico la mayoría de las víctimas de homicidio en la región, lo que muestra la apretada relación entre juventud y violencia (p. 14). La carencia de

oportunidades económicas y educativas han llevado y causado a muchos jóvenes a integrarse en pandillas y otros grupos armados de la ley, repitiendo y establecimiento el ciclo de violencia.

Otro de los diferentes grupos gradualmente lacerado es el de las mujeres. La violencia de género es un problema persistente y permanente en América Latina, con índices preocupantes de feminicidios y violencia doméstica. Según Rettberg (2020), “el feminicidio ha alcanzado niveles críticos y absurdos en países tales como México y Brasil, y las múltiples impunidades que persisten continúan siendo una de las principales barreras y causantes de erradicar esta forma de violencia” (p. 15). No solo eso, las mujeres también son víctimas de violencia sexual y trata de personas, problemas que requieren un enfoque específico por parte de las autoridades.

Toma en cuenta que, Los defensores de los derechos humanos también combaten riesgos significativos en la región. Rettberg (2020) indica que América Latina es la región con el mayor número de asesinatos de activistas ambientales y de derechos humanos en el mundo (p. 16). La autora identifica que muchos de estos crímenes quedan impunes y sin ningún tipo de justicia debido a la debilidad institucional y a la falta de protección efectiva para estos líderes comunitarios, debido a la gran corrupción y beneficio de esta.

## **8.2 Antecedentes nacionales**

En Colombia, la violencia urbana al igual que en los demás países de América Latina es una problemática que se ha evidenciado a lo largo de su historia, este fenómeno está estrechamente relacionado con la forma de intervención intermitente por parte del estado en los territorios más vulnerables del país.

En la primera investigación se traduce en operativos policiales y medidas de represión de la violencia, en otras se evidencia un abandono a través de la falta de oportunidades sociales y económicas para los habitantes, así como lo menciona la autora Arana Castañeda en su estudio "El Estado se manifiesta con opresión mientras que las comunas están huérfanas de leyes" (Arana-Castañeda, 2020, p. 85). Esta situación ha permitido que, en la estructura social de las comunidades, la legalidad y la ilegalidad convivan, creando en las comunidades la necesidad de gestionar su propia seguridad en medio de un panorama de incertidumbre.

En el rastreo documental realizado, se encuentra el estudio de Arana-Castañeda (2020) sobre el distrito de Aguablanca, en Cali, el cual tiene objetivo Analizar cómo la presencia y ausencia del Estado pueden operar simultáneamente en contextos de violencia urbana y cómo esto impacta la configuración de la seguridad, la justicia y el orden social en el distrito de Aguablanca, Cali.

Esta investigación ofrece una perspectiva que podría ser aplicada en otras ciudades del país, ya que deja en evidencia cómo la alternancia entre la presencia y ausencia del Estado contribuye a la perpetuación de la violencia. "La presencia y ausencia estatal, que llegan incluso a manifestarse simultáneamente para la explicación de un hecho violento, generan ambigüedades respecto a lo que pueden significar en un contexto de violencia urbana la seguridad, el orden y la justicia" (Arana-Castañeda, 2020, p. 81). Este estudio enfatiza en que la intervención del estado generalmente se da a través de una respuesta reactiva, en donde se despliegan operativos policiales después de un hecho de violencia, dejando de lado una implementación de estrategias enfocadas en una transformación social. "La búsqueda de protección para la comunidad lleva a redefinir las territorialidades para confrontar los conflictos que se generan entre la comunidad del distrito de Aguablanca y la policía" (Arana-Castañeda, 2020, p. 90). Esta dinámica de

intervención se convierte en una situación que refuerza una percepción en la comunidad de que el estado no es un aliado, sino un ente represivo que toma acciones cuando la problemática alcanza unos niveles muy altos de complejidad.

Arana-Castañeda (2020) se enfoca bajo un paradigma cualitativo, con el que busca comprender las dinámicas sociales en contextos de violencia urbana. Además, en el estudio también se utilizaron un conjunto de técnicas como la observación etnográfica, entrevistas semiestructuradas y grupos focales, realizadas entre 2017 y 2019, con la finalidad de documentar las experiencias y percepciones que tienen los habitantes sobre la presencia o ausencia por parte del estado.

Luego de hacer el análisis de este estudio, se evidencia nuevamente que cuando el estado no está presente de manera efectiva. Las comunidades afectadas se ven en la obligación de crear sus propias maneras de control, es por ello que surgen dentro de estas comunidades unas estructuras de poder que pueden ir desde una red comunitaria de protección, hasta grupos armados que imponen su propio orden.

El artículo muestra cómo en zonas urbanas marginadas, como el distrito de Aguablanca (Cali, Colombia), la presencia y ausencia simultánea del Estado configura órdenes sociales en las que el efecto de los imaginarios racializados lleva a que se reconozcan prácticas estatales y paraestatales que reproducen violencia (Arana-Castañeda, 2020, p. 81).

De esta forma demuestra algo muy contradictorio en las comunidades, ya que siempre está presente la necesidad y el reclamo de la presencia del estado para suplir sus derechos y

necesidades de oportunidades, pero cuando el estado interviene, esta intervención suele ser percibida por la comunidad, como una amenaza, así como lo menciona la autora a continuación.

En este relato emerge una paradoja donde al mismo tiempo que se rechaza la acción de un estado opresor se pide su presencia (leyes). En esta paradoja, la presencia y ausencia del Estado no son fácilmente delimitables ni se pueden reducir a acciones que se visibilizan en infraestructura o indicadores (Arana-Castañeda, 2020, p. 85).

La presencia y ausencia estatal, que llegan incluso a manifestarse simultáneamente para la explicación de un hecho violento, generan ambigüedades respecto a lo que pueden significar en un contexto de violencia urbana la seguridad, el orden y la justicia (Arana-Castañeda, 2020, p. 81).

El estudio realizado por Arana-Castañeda (2020), pone en evidencia una de las paradojas más complicadas de América Latina y es que la presencia del estado y su ausencia no son fenómenos aislados, pero a la vez pueden existir de manera simultánea en una misma comunidad. Esto conlleva a que la intervención estatal deje de ser un factor estabilizador, contribuyendo a una reproducción de violencia, enmarcada en una intervención bajo represión, en vez de ser una intervención orientada a proveer derechos y oportunidades.

Nuevamente, se hace fundamental romper con las dinámicas de intervención actuales, planteando nuevas estrategias que le permitan al estado replantear su papel en los territorios más afectados, generando más condiciones reales de inclusión social, política y económica. Es muy importante resaltar que la violencia urbana seguirá siendo una característica de las comunidades más vulnerables cuando ellas mismas se vean obligadas a gestionar su propia supervivencia y seguridad en un escenario de incertidumbre permanente.

El segundo estudio, Rincón Morera (2018) Reconoce tres momentos de debate esenciales en el relacionamiento entre entornos urbanos y violencia: (1) la normalización de la violencia urbana, (2) las múltiples causas de la victimización en las ciudades y (3) las consecuencias severas de la violencia en los entornos urbanos.

Cerca de estas diversas perspectivas, se ha relatado y debatido si la ciudad es un espacio naturalmente violento o si la violencia urbana es una consecuencia de factores estructurales presentados por los factores de inseguridad y desigualdad social. Algunos estudios han establecido que la urbanización no necesariamente causa violencia, sino que factores como la desigualdad y la exclusión social juegan un papel más determinante e impactante en la vida de los individuos de una sociedad (Rincón Morera, 2018, p. 89). En este sentido, la violencia en las ciudades del país ha sido analizada desde enfoques socioeconómicos, socioculturales y políticos, cada uno ofreciendo una interpretación distinta del fenómeno.

Otro punto de gran importancia identificar es la relación entre crecimiento urbano y crecimiento de la violencia urbana. Algunos autores han argumentado y señalado que la expansión de las ciudades y la concentración de población generan condiciones propicias para el crimen generado a las múltiples carencias y problemáticas económicas y sociales que nacen debido a ello. Sin embargo, Rincón Morera (2018) comenta y señala que diferentes estudios han logrado desmentir y desvalorizar esta relación directa, demostrando que la violencia puede disminuir o bajar grandes índices en contextos urbanos con políticas adecuadas de integración y prevención del delito por parte de la comunidad y las entidades del Estado.

El documento de Rincón Morera (2018) ofrece un análisis crítico sobre el proceso de la seguridad ciudadana en Colombia y como logra establecer una relación con la violencia urbana.

A través de una revisión teórica y contextual, el autor conecta que la violencia en las ciudades no es un fenómeno de un barrio o una ciudad, es de una región es específico, sino que está vinculada a factores estructurales, políticos e históricos que cargan generacionalmente.

Además, el artículo no solo detalla la influencia del contexto internacional en la formulación de políticas de seguridad, al mismo tiempo evidencia que la evolución de la seguridad nacional a la seguridad ciudadana ha sido parcial, corrupta, beneficiosa y con contradicciones. Aunque se han creado e implementado algunas estrategias de prevención, el enfoque represivo sigue siendo dominante en muchos casos sin lograr un resultado distinto al habitual.

Consumiendo de esta forma el análisis propone la importancia de fortalecer la participación ciudadana y manejo de los gobiernos locales en la gestión de la seguridad y en la implementación, creación y manifestación de políticas públicas que beneficien, prioricen la prevención y el fortalecimiento de la construcción social. Solo si se mira más allá, con una mirada más inclusiva y participativa será posible reducir y minimizar los niveles de violencia y garantizar un entorno seguro para la ciudadanía, creando espacios de tranquilidad y oportunidades.

La tercera investigación realizada por Ariza Santamaría (2019), pone en evidencia que el linchamiento es una práctica social implementada por la comunidad como un ejercicio colectivo de la violencia física con el objetivo de castigar a quienes son percibidos como victimarios del orden social a partir del uso de mano propia y papel de juez y verdugo. Desde este punto de vista, el linchamiento puede considerarse como lo afirma Ariza Santamaria (2019) una forma de control social por parte de los habitantes de un sector y orden social que surge en contextos

donde las instituciones estatales son vistas como ineficaces o corruptas creando sentimientos de abandono e inseguridad (p. 87).

El autor pone en práctica la teoría de la violencia colectiva de Charles Tilly, quien define la violencia colectiva como “una interacción social con el objetivo de infringir daños físicos a personas y/u objetos; que implica al menos a dos autores en los daños y es consecuencia, al menos en parte, de la creación y resultados de inconformidad o miedo colectivo en la sociedad (Tilly, 2007, citado en Ariza Santamaría, 2019, p. 89). A partir de este momento, el linchamiento se interpreta como una acción organizada de un grupo de personas en específico que responde a la desconfianza en las instituciones y al deseo de imponer justicia de manera inmediata generando el sentimiento de bienestar y seguridad el cual no se brinda a causa del incumplimiento de las instituciones

El estudio también se apoya y persiste en el concepto de zona gris de Javier Auyero, que describe un espacio donde las relaciones interpersonales entre agentes del orden público y actores ilegales no están claramente delimitadas, cruzando una barrera entre el beneficio propio y beneficio para la comunidad. En este sentido, Ariza Santamaría (2019) aclara que los linchamientos pueden ser promovidos por la falta de diferenciación entre la legalidad y la ilegalidad en el ejercicio del control social, causados por los mismos entes de control, los cuales no proporcionan y cubren las necesidades de la comunidad por lo cual las cubren por mano propia (p. 91).

El estudio presente evidencia la debilidad y falta de apoyo por parte del Estado colombiano en la gestión de la seguridad ciudadana y cumplimiento de las normas, su impacto en la agravación y desarrollo de los linchamientos. Ariza Santamaría (2019) indica que “la falta de

confianza en las instituciones policiales y judiciales ha llevado a la población a asumir un rol activo en la aplicación de la justicia, creando una apropiación de papeles y poderes lo cual genera más desorden y mal de juicio en la sociedad” (p. 99). Se ha venido demostrando y manifestando en el aumento de los arrestos ciudadanos y en la creciente participación de comunidades organizadas en la persecución de presuntos delincuentes, para la enseñanza y creación de terror en la comunidad para el seguimiento de las normas y mayor convivencia.

A pesar de los esfuerzos por implementar estrategias de seguridad por barrios y sectores más estratégicos los datos recogidos en la investigación muestran y llevan a una sola conclusión, que los linchamientos no han disminuido, al contrario, crece su número y repeticiones. Según lo analizado desde el punto de vista del Delito de la Alcaldía de Bogotá, en 2014 se registraron un total de 3.893 arrestos ciudadanos debido al uso y castigo de mano propia, de los cuales un porcentaje inquietante derivó en linchamientos (Ariza Santamaría, 2019, p. 102). Esto puede llegar a significar que la ciudadanía sigue percibiendo al Estado como incapaz de garantizar el orden y la seguridad social, demostrando como la comunidad siente el poco apoyo y acompañamiento por parte de las distintas autoridades.

El cuarto estudio, de Zuluaga Trujillo (2022) interpreta que la educación en emergencia ha sido utilizada en Colombia con la idea de producción de una respuesta a la violencia generada por el conflicto armado interno en el país. Específicamente en San José del Guaviare, los profesores cuentan con un papel crucial en el resguardo y cuidado de los niños y jóvenes frente a la violencia que se presenta, poniendo en práctica estrategias pedagógicas que les ha facilitado continuar con su formación académica a pesar de las grandes complejidades (p. 157). Como explica el autor, “la educación no solo es un derecho fundamental y natural, sino también un

instrumento esencial para la reconstrucción social y la resiliencia en comunidades afectadas debido a la guerra” (Zuluaga Trujillo, 2022, p. 158)

El documento también señala lo siguiente, el conflicto armado ha tenido causado repercusiones significativas en el acercamiento y facilitación a la educación, con un incremento verdaderamente preocupante poco visibilizado en los desplazamientos forzados y la destrucción de zonas y entidades escolares. En esta situación, la educación en emergencia ha permitido mitigar los resultados o agravantes de la guerra al permitir espacios seguros de aprendizaje y apoyo a los estudiantes de la zona (Zuluaga Trujillo, 2022, p. 160). Del mismo modo, se refleja el valor de crear políticas educativas que respondan a las necesidades específicas de las comunidades afectadas por la violencia.

La crisis sanitaria producida debido al COVID-19 manifestó un enfrentamiento adicional para la educación en San José del Guaviare. Según Zuluaga Trujillo (2022), la pandemia forzó a los profesores de este sector a adaptar sus metodologías de enseñanza, aplicando modelos de educación virtual y el uso de los tics para garantizar la continuidad del aprendizaje (p. 165). Pese a lo cual, la falta de acceso y desigualdad económica a internet y los distintos dispositivos tecnológicos en muchas comunidades rurales restringe la efectividad y aplicación de estas estrategias pensadas como respuesta, aumentando la desigualdad educativa en la región (p. 167).

El autor habla y enfatiza que, ante los siguientes obstáculos que se presentan en la región, los profesores recurrieron a estrategias actualizadas y novedosas como la repartición de guías impresas y la utilización de programas radiales como emisoras locales para llegar a los estudiantes sin acceso a internet o herramientas tecnológicas (Zuluaga Trujillo, 2022, p. 169). Estas iniciativas permitieron minimizar el choque y repercusiones a raíz de la pandemia en el

aprendizaje, aunque se evidencio y manifestó la necesidad de fortalecer las infraestructuras digitales en zonas rurales para garantizar una educación más justa e integra.

Zuluaga Trujillo (2022) unifica varios desafíos en el desarrollo de la educación en emergencia en Colombia. Entre ellas, los principales obstáculos se identifican en la falta de recursos económicos, la limitada formación académica en los docentes en estrategias de educación en crisis y la escasa coordinación y procesos de regulación entre las instituciones educativas y el gobierno (p. 172). No solo eso, el autor recalca que la militarización de algunas zonas es una de las mayores complejidades para el acceso a la educación, exponiendo a los estudiantes y docentes a riesgos de violencia o riñas (p. 175).

No obstante, el estudio también resalta algunas alternativas valiosas para el fortalecimiento de la educación en crisis. La adaptación de enfoques pedagógicos justificados en la resiliencia y la fabricación de paz es una de las principales sugerencias del autor para garantizar el derecho a la educación en situación de crisis (Zuluaga Trujillo, 2022, p. 176). De esta forma, acentúa la vital participación, cooperación internacional y el apoyo de organismos como la UNESCO y Save the Children en la implementación de programas educativos adaptados a las necesidades de la comunidad en momentos de dificultades y crisis presentadas derivadas a la violencia o situaciones irregulares (p. 177).

La quinta investigación, evidencia que uno de los factores más devastadores de la violencia urbana es la capacidad que tiene de erosionar la cohesión social de las comunidades. En Colombia, muchas comunidades han sido marcadas por conflictos armados. "Uno de los fenómenos que más afecta a la resiliencia comunitaria es la violencia urbana por cuanto esta permea las estructuras sociales y las dinámicas que favorecen procesos de desarrollo y la sana

convivencia" (Hernández et al., 2016, p. 25). Todo esto hace que el miedo y la incertidumbre alteren la cotidianidad de los ciudadanos, limitando su capacidad de actuar colectivamente para mejorar sus condiciones de vida.

La violencia es un fenómeno que no solo impacta la seguridad de las personas, sino que también deteriora la relación de la comunidad de las comunidades con las instituciones. "La violencia urbana afecta de manera significativa la seguridad de las personas, la confianza y credibilidad en las instituciones que tienen la función de proteger a los ciudadanos, las manifestaciones culturales y en general la calidad de vida de las personas" (Hernández et al., 2016, p. 37). En muchos casos, la desconfianza hacia el Estado y sus instituciones impide que las comunidades busquen apoyo en los canales formales de justicia, seguridad y bienestar social, lo que agrava la sensación de abandono y deja espacio para que como ya se había mencionado anteriormente en el análisis de los demás estudios, otros actores asuman el control del territorio.

El estudio de Hernández, Meneses y Moreno (2016) se desarrolló dentro del paradigma cualitativo, con un enfoque histórico hermenéutico, que permitió comprender la construcción social de la resiliencia comunitaria en contextos de violencia urbana. Para ello, se realizaron grupos focales con habitantes de los barrios Cementerio Central y Sol de Oriente en San Juan de Pasto, Colombia. Además, se aplicó la Escala de Resiliencia Comunitaria de Ruiz (2015), con el objetivo de medir el nivel de cohesión y las estrategias de afrontamiento en las comunidades afectadas.

Nuevamente en este estudio se evidencia que el arte y la cultura han jugado un papel fundamental en la generación de resiliencia en comunidades afectadas por la violencia. Diferentes expresiones culturales, como la música, el teatro y el arte urbano, han servido como

mecanismos de resistencia pacífica y de reconstrucción del tejido social. Estas iniciativas no solo han permitido a los jóvenes expresar sus emociones y canalizar sus experiencias, sino que también han servido como herramientas pedagógicas para transformar la manera en que se percibe la violencia y sus consecuencias.

De igual manera, la resiliencia comunitaria se ha manifestado en la creación de redes de apoyo que buscan garantizar la seguridad y el bienestar de los habitantes. "Las diferentes manifestaciones de violencia urbana afectan la autoestima colectiva y el sentido de comunidad" (Hernández et al., 2016, p. 35). A través de la educación, la formación de líderes comunitarios y la recuperación de espacios públicos, muchas comunidades han logrado reducir los efectos negativos de la violencia y generar una cultura de convivencia basada en el respeto y la solidaridad.

El estudio de Hernández, Meneses y Moreno (2016) permite comprender que, aunque la violencia urbana ha dejado cicatrices profundas en muchas comunidades colombianas, la resiliencia comunitaria ha sido clave para la reconstrucción social. La identidad cultural, la cohesión social y la participación activa en proyectos comunitarios han demostrado ser factores esenciales para enfrentar la violencia y sus efectos.

No obstante, la resiliencia por sí sola no es suficiente. Se requiere un compromiso del Estado para fortalecer las estrategias comunitarias a través de políticas públicas que promuevan la educación, el empleo y la seguridad en estos territorios. Mientras el acceso a oportunidades siga siendo limitado, las comunidades seguirán luchando solas contra la adversidad. Es por ello que la resiliencia comunitaria no debe verse como un sustituto de la acción estatal, sino como un

elemento complementario que necesita ser apoyado y potenciado para garantizar un futuro más equitativo y seguro para todos.

En la sexta investigación, se encontró el análisis documental el estudio de La violencia urbana como fenómeno multicausal: un estudio en tres comunas de la ciudad de San Juan de Pasto. En este artículo encontramos nuevamente que, a lo largo de las últimas décadas, las ciudades han experimentado transformaciones aceleradas, muchas de ellas impulsadas por desplazamientos forzados, crecimiento descontrolado y la consolidación de economías informales e ilegales. Estas dinámicas han generado territorios donde el acceso a derechos básicos es limitado, la presencia del Estado es intermitente y la violencia se convierte en un regulador de la vida cotidiana. "La violencia urbana se presenta con mayor frecuencia en aquellas zonas periféricas que deben afrontar problemáticas de accesibilidad y carencia de servicios, desintegración social y dificultad para la inserción laboral y política" (Escudero et al., 2020, p. 19).

Uno de los elementos centrales en el análisis de la violencia urbana en Colombia es la disputa por el control territorial. Diferentes actores, incluyendo grupos armados, redes de microtráfico y estructuras delincuenciales, han ocupado el vacío dejado por el Estado en numerosas comunidades. Este fenómeno ha sido identificado como un proceso en el cual "el control territorial es entendido como el control del espacio físico en donde el grupo ejerce su poder de manera permanente para generar dinámicas de territorialización o de apropiación del territorio y la conservación del grupo ilegal" (Escudero et al., 2020, p. 5).

En muchos sectores urbanos, la autoridad estatal no solo es limitada, sino que su intervención suele percibirse como una amenaza en lugar de una garantía de seguridad. La

ineficacia de las políticas públicas y la represión indiscriminada han llevado a que las comunidades establezcan sus propios códigos de convivencia, muchas veces bajo la influencia de grupos ilegales. "En estos contextos donde se presentan dificultades de presencia estatal y policial, las organizaciones alternativas de orden social se instalan y se naturalizan en las comunidades, acrecentando la violencia urbana" (Escudero et al., 2020, p. 7). Este escenario no solo aumenta la fragmentación del territorio, sino que refuerza un ciclo de exclusión y estigmatización.

El estudio de Escudero (2020) se enmarca en el paradigma cualitativo, el cual permite analizar fenómenos sociales desde la interpretación de los significados construidos por los sujetos. El método empleado fue la fenomenología, enfocándose en comprender las dinámicas de los sujetos a partir de sus experiencias vividas en un contexto de violencia urbana. "El método empleado fue la fenomenología que se caracteriza por comprender las dinámicas de los sujetos a partir de las experiencias vividas en su contexto social, lo cual les permite construir un significado en común" (Escudero, 2020, p. 6).

La unidad de análisis estuvo conformada por 47 adolescentes (26 mujeres y 21 hombres) entre los 11 y 17 años, inscritos en tres instituciones educativas de la ciudad de Pasto, Colombia. El análisis de la información se realizó a través de un proceso de categorización temática, en el que se identificaron factores socioambientales que perpetúan la violencia urbana, tales como la exclusión social, la precariedad económica y la falta de acceso a oportunidades. La triangulación de datos permitió validar los hallazgos y garantizar la fiabilidad del estudio. "El análisis de la información se realizó a través de la categorización apriorística, selección de la información, triangulación de la información por cada estamento y triangulación con el marco teórico" (Escudero, 2020, p. 9)

El análisis de Escudero (2020) permite comprender que la violencia urbana en Colombia no es solo un problema de criminalidad, sino el resultado de múltiples factores que han moldeado la estructura social del país. La exclusión, la falta de oportunidades y la ausencia de un Estado que garantice derechos fundamentales han permitido la consolidación de territorios donde la violencia es una constante.

Para abordar esta problemática de manera efectiva, es imprescindible que las políticas públicas no se enfoquen exclusivamente en el control policial y la represión, sino en la creación de condiciones dignas para la vida de las comunidades. Esto implica garantizar acceso a educación, empleo y vivienda, así como fomentar el fortalecimiento del tejido social a través de estrategias participativas. Mientras estos cambios estructurales no se materialicen, la violencia urbana seguirá siendo una realidad cotidiana para millones de colombianos que, en lugar de encontrar protección en el Estado, deben buscar sus propias formas de resistencia y supervivencia.

### **8.3 Antecedentes locales**

De acuerdo con Duarte Herrera y Pedraza Beleño (2020), Medellín ha sido una ciudad que históricamente se ha convertido contexto principal en el conflicto armado colombiano, caracterizado por la presencia de múltiples actores, incluyendo grupos al margen de la ley, bandas criminales y grupos paramilitares. Los autores identifican que “los grupos paramilitares se crearon como actores en diversas comunas de la ciudad las cuales pasaban por diversas dificultades de seguridad, carencias económicas o falta de acompañamiento estatal, generando dinámicas de control territorial a través del terror y consolidando vínculos con estructuras criminales locales” (p. 4323).

Uno de los aspectos más importantes de estudio es el reconocimiento y distinción de las relaciones existentes entre las AUC y los grupos delincuenciales. Durante el proceso de negociación de paz en Colombia, se produjo un apaciguamiento relativo de la violencia, pero de la misma manera un fortalecimiento de los lazos entre paramilitares, grupos al margen de la ley y estructuras delincuenciales. Duarte Herrera y Pedraza Beleño (2020) destacan que “Pese a la firma de acuerdos de cese al fuego, en Medellín se registraron y reconocieron múltiples sucesos de violencia urbana, intimidaciones y disputas territoriales entre grupos armados por territorios, poder y dominio” (p. 4325). Esto indica que, lejos de desarticular las redes criminales, el proceso de negociación contribuyó a su reconfiguración.

Según Vargas Ospina (2020), la violencia urbana en Bello es un fenómeno que se muestra a través de riñas territoriales entre los distintos grupos armados, fronteras invisibles en los barrios, extorsión y homicidios a las personas de la comunidad. Estas dinámicas golpean de manera directa a la juventud, causando mayor exclusión social y limitaciones en el acceso a oportunidades educativas y laborales además de las ya establecidas (p. 55). Frente a esta realidad que vive los habitantes de bello, los jóvenes han construido e intentado diversas formas de resistencia, que incluyen tanto estrategias individuales como sociales y comunitarias.

El autor destaca que no solo la fuerza, resiliencia y resistencia no reduce únicamente a la confrontación directa con los actores violentos, a la misma vez ayuda que también se expresa en la reconfiguración de los significados y dinámicas del barrio y en la reivindicación de la identidad y sentido juvenil. Como refiere Vargas Ospina (2020), “la resistencia juvenil únicamente no solo es una respuesta a la violencia, sino a la vez un proceso de autodefinición y manifestación en el que los jóvenes resignifican su entorno y reconstruyen nuevas ideas y caminos sobre sí mismos y su comunidad, rompiendo costumbres y patrones” (p. 75)

## CAPÍTULO II

### 9 Justificación del proyecto

La investigación sobre la influencia del teatro comunitario en la construcción del tejido social en el barrio Santa Cruz es fundamental para comprender de qué manera el arte y la cultura se convierte en una herramienta efectiva para enfrentar y transformar las realidades sociales en un contexto marcado por la violencia urbana.

Colombia, Medellín y particularmente el barrio Santa Cruz han sido históricamente entornos de conflictos sociales y territoriales, provocando una debilitación de la cohesión social fomentando las dinámicas de exclusión y vulnerabilidad. Teniendo en cuenta este contexto de violencia, el teatro comunitario juega un papel importante en los espacios de resistencia y reconstrucción social, donde las narrativas de violencia se resignifican permitiendo fortalecer las relaciones comunitarias.

Esta investigación permitió comprender cómo el teatro comunitario puede ser un catalizador del cambio social en contextos marcados por la violencia urbana, esto especialmente en el barrio Santa Cruz donde la violencia ha fragmentado el tejido social, generando dinámicas de exclusión y aumentando la desconfianza hacia las instituciones. Algunas organizaciones u líderes que hacen parte del sector han logrado resignificar estos espacios violentos y fortalecer los lazos comunitarios a través del teatro comunitario, sin embargo, aún existen vacíos en la comprensión de los mecanismos específicos utilizados por la corporación para facilitar por medio del teatro los procesos de transformación social.

El teatro comunitario ha demostrado que es una estrategia eficaz en la generación de procesos de construcción de identidad y de sanación colectiva en las comunidades afectadas por

la violencia urbana. Según Martínez (2019), "las expresiones artísticas permiten a las comunidades reconocer su historia, resignificar el dolor y transformar las experiencias de violencia en actos de creación y resistencia" (p. 45). Este procedimiento de producción artística facilita la creación de una catarsis emocional en las comunidades, fomentando el diálogo entre generaciones y la restauración de la memoria histórica como instrumento de reconciliación.

Además de los factores mencionados anteriormente, el teatro comunitario incide en las alteraciones de las dinámicas sociales y bajo este efecto se evidencia que los actores han establecido vínculos de confianza y seguridad en la comunidad. La implicación en iniciativas de teatro implica la creación de redes de respaldo y la restauración de la confianza hacia los demás, fortaleciendo así una cultura de paz. El teatro comunitario influye en los cambios en las dinámicas sociales y bajo este impacto se demuestra que los actores han forjado conexiones de confianza y seguridad en la comunidad. La participación en proyectos teatrales conlleva la creación de redes de apoyo y la recuperación de la confianza hacia los demás, reforzando de esta manera una cultura de paz. Según Gómez (2020), "el arte comunitario permite la creación de un ambiente seguro donde las diferencias son aceptadas y las voces marginadas encuentran reconocimiento y validación" (p. 78). La meta ha sido establecer espacios en los que los jóvenes y adultos que participen tengan la posibilidad de expresarse libremente, construyendo una nueva historia compartida a través del respeto y la cooperación.

El entorno del barrio Santa Cruz, donde se llevará a cabo este estudio, subraya su relevancia y necesidad, dado que esta comunidad ha sufrido dinámicas de exclusión, pobreza y violencia a lo largo de su trayectoria, lo que ha provocado una marcada fragmentación del entramado social y ha acentuado la desconfianza generalizada hacia las instituciones y autoridades dentro de la comunidad. Sin embargo, el teatro comunitario se ha convertido en ese

nuevo espacio alternativo para fomentar la resolución de conflictos, recuperando la simbología de los espacios públicos, permitiendo que la comunidad tenga nuevamente el sentido de pertenencia y la capacidad de la acción colectiva.

En ese sentido, es imprescindible estudiar este asunto para comprender cómo las tácticas artísticas puestas en marcha contribuyen a crear una cultura de paz promoviendo la resistencia comunitaria. Además, este estudio también facilitará la visibilidad de los impactos producidos por el teatro en el barrio Santa Cruz, proporcionando un fundamento teórico y metodológico para la puesta en marcha de proyectos parecidos en otros escenarios que han sido impactados por la violencia en la ciudad. Esta investigación también podría emplearse para robustecer las políticas públicas orientadas a la reconstrucción del tejido social mediante el arte, posibilitando establecer el teatro comunitario como un instrumento de transformación social y fomento de la coexistencia pacífica.

## CAPÍTULO III

### 10 Pregunta Problematicadora

¿Cuál es la influencia del teatro comunitario en la construcción del tejido social en contextos de violencia urbana dentro del barrio Santa Cruz?

### 11 Objetivos del proyecto

#### 11.1 Objetivo general

Analizar la influencia del teatro comunitario en la construcción del tejido social en contextos de violencia urbana dentro del barrio Santa Cruz.

#### 11.2 Objetivos específicos

-Identificar las estrategias y metodologías utilizadas en el teatro comunitario para la construcción del tejido social en el barrio Santa Cruz.

-Conocer las percepciones que tiene la comunidad de Santa Cruz en torno a la construcción del tejido social.

-Visibilizar las transformaciones sociales que se han dado dentro del barrio Santa Cruz desde la implementación del teatro comunitario.

## CAPÍTULO IV

### 12 Diseño Metodológico del proyecto

El propósito de este capítulo es exponer los marcos que respaldan la investigación actual. Se divide en tres componentes clave: el marco teórico, el marco normativo (en proceso de desarrollo) y el marco territorial. En conclusión, estos componentes facilitan el entendimiento de las dimensiones sociales, culturales y espaciales que influyen en el problema tratado, además de los principios teóricos que sustentan la intervención educativa.

En el contexto conceptual, se abordan asuntos esenciales como la violencia en las urbes, la construcción de la comunidad, el entramado social, el teatro comunitario y los cambios sociales. Estas categorías simplifican la identificación de los conceptos fundamentales para el análisis de la realidad de los adultos mayores que antes residían en la calle y hoy en día están institucionalizados, ofreciendo una comprensión crítica de los procesos de marginación, resistencia y reconstrucción de su identidad que atraviesan.

En el en el marco conceptual, se tratan temas fundamentales como la violencia en las ciudades, la edificación de la comunidad, el entramado social, el teatro comunitario y las transformaciones sociales. Estas categorías facilitan la definición de los conceptos esenciales para el estudio de la realidad de los adultos mayores que anteriormente vivían en la calle y actualmente están institucionalizados, proporcionando un entendimiento crítico de los procesos de exclusión, resistencia y reconfiguración de su identidad que experimentan.

Por último, el marco territorial brinda una Descripción del barrio Santa Cruz, área donde se ubica la intervención, destacando, sus dinámicas sociales, culturales y los desafíos relacionados a la seguridad y la unidad de las comunidades. Esta investigación del territorio es clave para situar

la propuesta en un contexto específico Caracterizado por diversos conflictos sociales, No obstante, también por fuertes procesos de resistencia y organización de los barrios.

Para Concluir, los marcos de referencia presentados en este capítulo permiten el relacionamiento del enfoque de la pedagogía social con las condiciones particulares del territorio y de la población en análisis, brindando herramientas para una intervención adecuada, eficaz y transformadora.

### **12.1 Marco Contextual**

El barrio Santa Cruz es uno de los 11 barrios que pertenecen a la comuna 2 de la ciudad de Medellín, este sector de la ciudad es uno de los barrios con mayor densidad poblacional, acompañado de una historia marcada por la violencia y procesos de resistencia comunitaria. Según datos del Departamento Administrativo de Planeación de Medellín (2023), la comuna 2 cuenta con aproximadamente 132.000 habitantes, de los cuales cerca de 23.000 residen en Santa Cruz. Su extensión territorial es de 114.65 hectáreas, lo que la convierte en una de las zonas más densamente pobladas de la ciudad.

En la siguiente imagen se muestra la distribución territorial de los barrios que hacen parte de la comuna 2 de la ciudad de Medellín: El playón de los comuneros, La frontera, Pablo VI, La isla, La Francia, Andalucía, Villa Niza, Villa del socorro, Santa Cruz, Moscú N°1 y La rosa. Además, también es posible identificar que esta comuna está rodeada por la comuna 1 Popular, la comuna 4 Aranjuez, la comuna 5 Castilla y la ciudad de Bello.

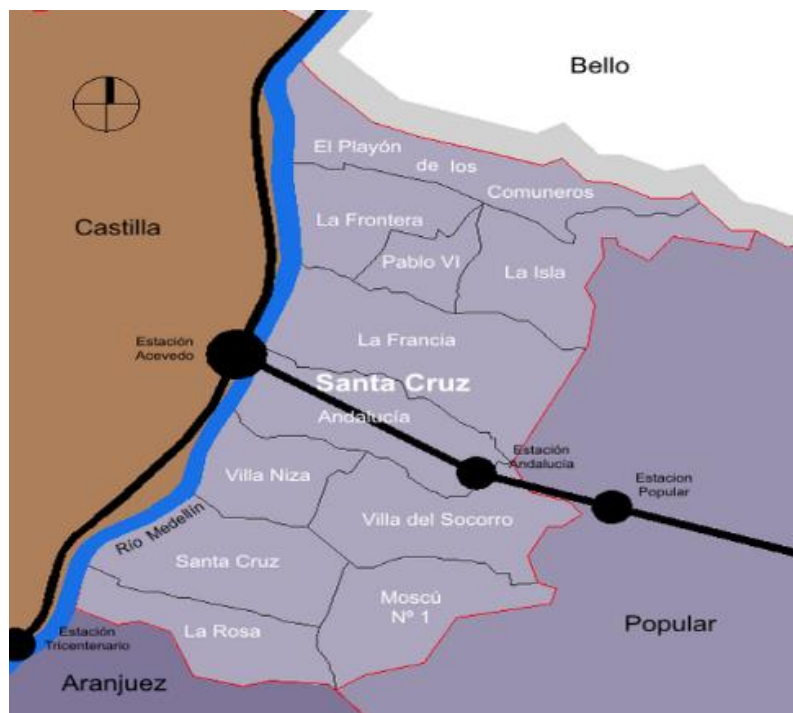


Figura 2

#### Distribución territorial de los barrios de la comuna 2 Santa Cruz

Santa Cruz es un barrio que se caracteriza por la composición socioeconómica de sus habitantes que en su generalidad es vulnerable. La mayoría de la población es perteneciente a los estratos 1 y 2, con una significativa cantidad de personas en condiciones de informalidad laboral y riesgo social. De acuerdo con el Índice de Calidad de Vida de Medellín (2022), la comuna 2 tiene un puntaje de 62.4 sobre 100, lo que refleja las condiciones de déficit en acceso a empleo formal, educación superior y seguridad (Departamento Administrativo de Planeación de Medellín, 2022). Además, las tasas de violencia en este sector han sido históricamente elevadas, con una tasa de homicidios de 43.2 por cada 100.000 habitantes en 2022, lo que evidencia la persistencia de problemáticas de criminalidad y violencia urbana (Sistema de Información para la Seguridad y Convivencia [SISC], 2022).

En un estudio realizado por el Sistema de Información para la Seguridad y Convivencia [SISC] se logran identificar las principales problemáticas de seguridad dentro de la comuna 2 de santa cruz a través de unas encuestas aplicadas dentro del territorio, esta indagación muestra que la violencia es uno de los factores con más incidencia dentro del territorio, impactando a toda la población de la comuna desde el crimen organizado, los hurtos, violencia de género y violencia homicida.

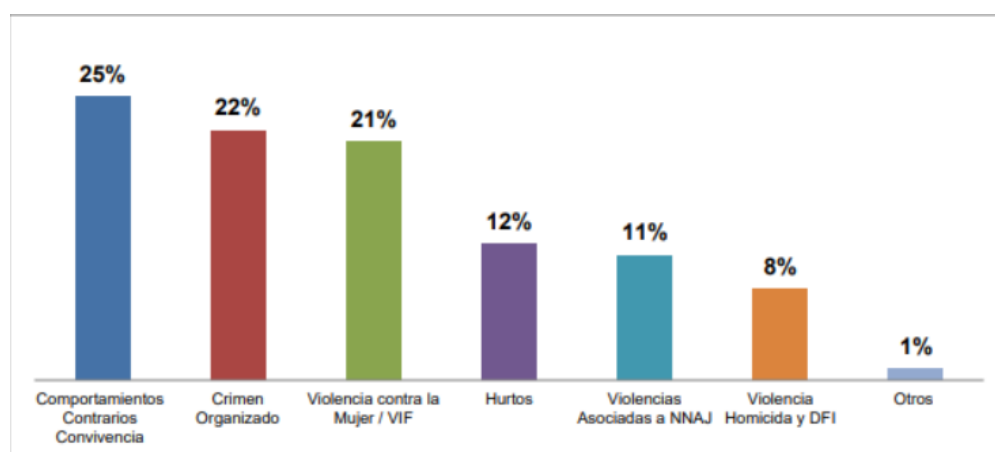


Figura 3

### Índices de las principales problemáticas sociales del barrio santa cruz (2024)

A pesar de todas problemáticas sociales y de violencia que atraviesa santa cruz, este barrio ha sido también un escenario de procesos organizativos y culturales que han permitido generar alternativas para la construcción del tejido social. Dentro del territorio existen organizaciones que influyen en la promoción del arte comunitario en el sector. A través de su enfoque en el teatro y la educación popular.

En cuanto al acceso a la cultura, el barrio Santa Cruz está en un momento clave para consolidar espacios que fomenten el desarrollo artístico y comunitario. Sin embargo, los datos

del Plan de Desarrollo de Medellín 2020-2023 indican que solo el 28% de la población de la comuna 2 se involucra activamente en actividades culturales y recreativas. Esto subraya la necesidad de fortalecer iniciativas como el teatro comunitario, que pueden ayudar a ampliar la cobertura y el impacto de estos procesos (Alcaldía de Medellín, 2020).

Este marco territorial facilita la comprensión del contexto en el que se lleva a cabo la investigación, resaltando las condiciones sociales, económicas y culturales que influyen en la comunidad. La importancia de investigar cómo el teatro comunitario impacta en la construcción del tejido social en Santa Cruz radica en su capacidad para enfrentar las dinámicas de exclusión y violencia, promoviendo espacios de convivencia y resiliencia colectiva en un territorio que ha sido históricamente afectado por el conflicto urbano.

## **12.2 Marco Conceptual**

El presente marco conceptual está compuesto por cinco categorías en las cuales abordaremos el concepto de violencia urbana, construcción de comunidad, tejido social, teatro comunitario y transformaciones sociales

### **12.2.1 Violencia Urbana**

La violencia Urbana es un fenómeno social en el cual se ven reflejados los conflictos que hay dentro de las ciudades. Según Borde (2022), este tipo de violencia debe entenderse como “una manifestación de las desigualdades y fragmentaciones socio espaciales propias de las ciudades neoliberales, donde la precarización de la vida se convierte en un factor determinante de la conflictividad urbana” (p. 89). Esta definición que da el autor permite comprender que la Violencia Urbana no solo son actos violentos, delictivos o de confrontaciones, sino que también

está estrechamente relacionada con las desigualdades sociales empapadas de exclusión y precarización de las comunidades.

Por otro lado, Hidalgo, Ramírez y Sánchez (2021) afirman que “las dinámicas de violencia en contextos urbanos responden a estructuras de desigualdad socioeconómica que afectan de manera diferencial a los sectores periféricos, perpetuando condiciones de inseguridad y vulnerabilidad” (p. 12). Desde esta perspectiva que brindan los autores, la Violencia Urbana también esta permeada de procesos históricos y políticos que han configurado las comunidades es espacios de tención y disputa.

Teniendo en cuenta estas definiciones es posible entender que la violencia urbana es un fenómeno que abarca las agresiones físicas y simbólicas las condiciones estructurales que provocan la inseguridad y la exclusión en las ciudades, evidenciando una necesidad de abordarla desde un enfoque integral y cultural que contemple sus causas más profundas.

### **12.2.2 Construcción De Comunidad**

Cuando se busca definir el concepto de Construcción De Comunidad resalta como un proceso social que se destaca por su alta influencia en la participación de las comunidades, fortaleciendo la comunicación y las relaciones sociales de los individuos con su entorno. Según Velasco Meneses (2021) la construcción social se define:

“La construcción de comunidad se basa en el desarrollo social y participativo, donde las relaciones interpersonales y la comunicación horizontal son esenciales para generar nuevas metodologías que fomenten el cambio social y el bienestar colectivo” (p. 14).

En este sentido la Construcción De Comunidad se entiende como un proceso comunitario que busca una transformación constante, donde resalten las interacciones de todos los actores impulsando estrategias de desarrollo local.

Por su parte, Londoño Henao (2017) menciona que "la comunidad es una construcción social en la que las relaciones humanas y la identificación de conflictos juegan un papel fundamental en la generación de procesos de cambio y transformación" (p. 9). Además, la autora señala que este proceso debe ser entendido como "una estrategia para promover bienes comunes y fortalecer la identidad colectiva a través de prácticas sociales organizadas" (p. 11). Esto resalta la importancia de la acción comunitaria como un mecanismo de cohesión social y empoderamiento ciudadano.

Estas definiciones brindadas por los autores permiten concluir que la Construcción De Comunidad no es solo un ejercicio que se limita a la organización de grupos sociales, este también implica la creación de espacios donde la participación social sea lo principal y además se fomente la resignificación de la identidad colectiva, fortaleciendo el tejido social con la acción conjunta de los miembros de la comunidad.

### **12.2.3 Tejido Social**

El tejido social es definido como un concepto fundamental en las ciencias sociales, y hace referencia a la red de relaciones, valores y normas que cosifican un modo de vida en una comunidad específica. Así, para autores como Castells (2022)" el tejido social es la configuración de las interacciones espaciotemporales entre los actores y entre los sistemas de actores, a través de su acción e interacción conforme a normas, induciendo aprendizajes

propiciatorios o destructivos, y constituyendo el soporte del desarrollo humano y sus definiciones de proyecto social”.

Castells propone una perspectiva sistémica y activa del entramado social. Para él, esto no es meramente un grupo de relaciones entre personas, sino una estructura de interacciones entre participantes individuales y grupos, en un espacio y tiempo específicos. En su perspectiva, lo crucial es que estas interacciones son mediadas por normas sociales que pueden provocar aprendizajes positivos (estimulantes) o negativos (destructivos).

Desde el punto de vista sociológico, el tejido social es la habilidad de los colectivos humanos para establecer vínculos, red de respaldo y confianza que se refleja en el bienestar y desarrollo de la comunidad. De acuerdo con Putnam (2022) " el tejido social es un elemento crucial en el bienestar social que impacta en el crecimiento de las personas ". En cambio, desde el punto de vista de Bourdieu (1986) " la calidad del tejido social se mide por el nivel de desigualdad, violencia y oportunidades económicas presentes, ya que los elementos que promueven la cohesión social, si no se presentan, se ven afectados por la fragmentación de la comunidad".

Por otro lado, la reorganización del tejido social surge como un proceso esencial en circunstancias de conflicto o crisis. Según autores como Galtung (2022), para construir la paz es ineludible la restauración del entramado social mediante estrategias que promueven la participación de los ciudadanos, la distribución equitativa de recursos y el estímulo del diálogo intercultural.

Desde el punto de vista de Galtung, la reestructuración del tejido social no solo implica "reparar" lo que se ha roto, sino también modificar las circunstancias que provocaron la fractura,

estableciendo una base firme para una coexistencia sustentable. Este procedimiento posee una naturaleza tanto restaurativa (curar lo perjudicado) como transformadora (generando nuevas modalidades de relación social más equitativas y duraderas).

La perspectiva de Galtung también enfatiza que la paz no se impone desde el exterior: se debe edificar desde el interior de las comunidades, reconociendo su habilidad para reinventarse, sanarse y reforzarse.

#### **12.2.4 Teatro Comunitario**

El teatro comunitario es una práctica artística y social que implica la participación de residentes y artistas profesionales en un proyecto compartido que va más allá de lo meramente teatral para transformarse en un instrumento de cambio social. De acuerdo con Bidegaín y Scher (Mercado, 2018), "consiste en la creación de colectivos en diferentes regiones del país, integrados por residentes y dirigidos por artistas profesionales y administradores/as culturales"

Esta forma de teatro se caracteriza por su naturaleza abierta e inclusiva, en la que cualquier individuo puede integrarse y aportar, sin importar su educación artística anterior. Además, las obras generadas en este escenario suelen tratar problemas y narraciones locales, facilitando una reflexión crítica sobre la historia y la identidad de la comunidad donde se producen. En relación con esto, Mercado (2018) indica que "en los espectáculos se rescatan historias y sucesos ocultos en la historia oficial que facilitan entender o cuestionar ciertos aspectos contemporáneos de sus territorios"

De igual manera, el teatro de la comunidad mantiene una estrecha relación con movimientos de cambio social y modalidades de politización cultural. Según Crespo et al.

(2015), "el proceso de conceptualización del teatro comunitario se sitúa en las dinámicas contemporáneas de la cultura que la representan como un espacio de conflicto en torno a sentidos, significados y prácticas, además del reconocimiento y la legitimación de grupos e individuos como sujetos de derecho".

De acuerdo con Crespo (2015), el teatro comunitario se sitúa en las dinámicas actuales de la cultura, interpretadas como ámbitos de conflicto simbólico y resignificación social. En esta perspectiva, el teatro no se limita a ser un simple entretenimiento, sino que es un terreno de lucha por los sentidos, los significados y las costumbres culturales. Esto significa que cada actuación, cada relación, cada acción teatral se transforma en un acto político y cultural, en el que se exige el derecho a ser visto, oído y valorado.

En este contexto, el teatro de la comunidad funciona como un medio de politización cultural, pues posibilita que grupos históricamente marginados o ignorados (pueblos indígenas, grupos populares, minorías étnicas o de género, víctimas del conflicto) adopten un rol colectivo proactivo en la generación de significado y en la redefinición de su identidad.

De acuerdo con Mercado (2018), el teatro comunitario también desempeña un papel político, ya que "revela historias y eventos escondidos en la historia oficial que permiten comprender o poner en duda ciertos elementos actuales de sus territorios". Esto lo transforma en un instrumento eficaz de politización cultural, dado que mediante la representación teatral se fomentan procesos de sensibilización y fortalecimiento colectivo.

El teatro comunitario, más que una representación escénica, sugiere una pedagogía de transformación. En este contexto, Crespo et al. (2015) sostienen que el teatro comunitario "se ubica en las dinámicas actuales de la cultura que la perciben como un ámbito de disputa en torno

a sentidos, significados y prácticas", lo que sugiere que este acto es un tipo de conflicto simbólico donde las comunidades reinterpretan y reconstruyen su identidad, poniendo en duda narrativas dominantes y dando visibilidad a memorias colectivas que han sido históricamente relegadas.

### **12.2.5 Transformaciones Sociales**

La transformación social es un proceso activo que conlleva modificaciones en las estructuras, valores y costumbres de una comunidad, fomentando nuevas modalidades de interacción y crecimiento colectivo. De acuerdo con Carrascal Cañizares, Castillo Román y Méndez Méndez (2021), "la transformación social se expresa mediante el desarrollo de las dinámicas comunitarias, motivadas por elementos culturales, económicos y políticos que influyen en cómo las personas interactúan entre sí y con su entorno" (p. 25).

Este proceso no solo repercute en las instituciones, sino que también incide directamente en la vida diaria de los individuos, promoviendo nuevas formas de organización y participación ciudadana. En este contexto, las escritoras sostienen que "las intervenciones sociales pueden provocar transformaciones importantes en los comportamientos de los ciudadanos, manifestándose en sus interacciones y en cómo se comportan en un entorno compartido" (Carrascal Cañizares et al., 2021, p. 44)

En este contexto, el teatro de la comunidad funciona como un medio de politización cultural, pues posibilita que grupos históricamente marginados o ignorados (pueblos indígenas, grupos populares, minorías étnicas o de género, víctimas del conflicto) adopten un rol colectivo proactivo en la generación de significado y en la redefinición de su identidad.

En este marco, el arte y la cultura, en particular el teatro comunitario, se establecen como instrumentos potentes para promover procesos de cambio social. El teatro, al promover la expresión simbólica, la conversación intercultural y la creación de memorias colectivas, posibilita cuestionar las estructuras predominantes, mostrar las voces oprimidas y robustecer los vínculos sociales desde un enfoque creativo y colaborativo. Así, las costumbres culturales no solo se adhieren a las transformaciones sociales, sino que también las generan e infunden.

Por lo tanto, señalarla transformación social no se limita a los resultados palpables o medibles, sino a procesos profundos de subjetivación, conciencia crítica y reconstrucción del entramado social que se dirigen hacia la dignidad, la equidad social y la convivencia en diversidad.

### **12.3 Marco Normativo**

Este segmento compila el marco normativo que guía, respalda y establece límites a la investigación. Este marco incorpora normas a nivel internacional, nacional y local que garantizan la vida, la seguridad, la convivencia y el fomento de espacios culturales que contribuyan a construir paz.

En general, estas normas posibilitan entender la importancia de las iniciativas culturales como métodos legítimos de transformación comunitaria, resiliencia social y prevención, así como los deberes del Estado en territorios que han sido golpeados por la violencia urbana. La tabla muestra de forma ordenada los acuerdos, leyes y políticas públicas más importantes que afectan directamente a las prácticas teatrales comunitarias y su potencial para consolidar el tejido social.

Ámbito	Ley	Fecha	Descripción
<b>Internacional</b>	Resolución A/RES/70/1 de la Asamblea General de la ONU: Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible – Objetivo 16	25 de septiembre de 2015	El Objetivo 16 pretende promover sociedades pacíficas e inclusivas, facilitar el acceso a la justicia para toda la población y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles. Las personas de todo el mundo deben vivir libres del miedo a cualquier forma de violencia y sentirse seguras en su día a día, sea cual sea su origen étnico, religión u orientación sexual.
	Resolución 2200A (XXI) de la Asamblea General de la ONU: El	16 de diciembre de 1966	El artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos

	artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos		establece que el derecho a la vida es un derecho inherente a todas las personas y que nadie puede ser privado de la vida arbitrariamente.
	Resolución 2200A (XXI) de la Asamblea General de la ONU: El artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos	16 de diciembre de 1966	Todo individuo tiene derecho a la libertad y a la seguridad personales. Nadie podrá ser sometido a detención o prisión arbitrarias. Nadie podrá ser privado de su libertad, salvo por las causas fijadas por ley y con arreglo al procedimiento establecido en ésta
	Ley 1801 de 2016 – Código Nacional de Policía y Convivencia	29 de julio de 2016	Aborda la prevención del comportamiento violento en contextos urbanos, incluidas las acciones de

			pandillas, consumo de sustancias, porte de armas blancas y perturbaciones al orden público
<b>Nacional</b>	Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia	8 de noviembre de 2006	Contempla medidas frente al reclutamiento y uso de menores por pandillas o grupos armados urbanos. Establece que el Estado debe proteger a los menores de contextos de violencia urbana y fomentar su reintegración social si han estado vinculados a pandillas.
	Ley 1453 de 2011 – Ley de Seguridad Ciudadana	28 de junio de 2011	Tipifica el concierto para delinquir agravado, usado comúnmente contra pandillas urbanas o estructuras delincuenciales

			organizadas. Refuerza el papel de las autoridades municipales en la prevención y control de delitos en entornos urbanos
<b>Local</b>	Acuerdo 021 de 2015: Política Pública de Seguridad y Convivencia	17 de julio de 2015	Esta política establece un marco de acción orientado a disminuir problemáticas de convivencia y seguridad, así como a prevenir diferentes tipos de violencias y conflictos sociales en Medellín. Busca fortalecer la institucionalidad y promover la participación ciudadana en la construcción de un entorno seguro

	Acuerdo 123 de 2015: Política Pública de Cultura Ciudadana	14 de julio de 2019	Esta política surge de la necesidad de consolidar apuestas en torno al reconocimiento de las diversidades culturales como condición para construir un sentido común que promueva la confluencia de ideas, comportamientos y formas de habitar el territorio. Busca transformar imaginarios y prácticas ciudadanas para mejorar la convivencia y el respeto mutuo.
--	------------------------------------------------------------------	---------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Tabla 1

## 12.4 Marco Metodológico

### 12.4.1 Paradigma

Este estudio se ubica dentro del marco del enfoque sociocrítico, pues este permite comprender la violencia en el área urbana del barrio Santa Cruz no solo como un conjunto de

acciones delictivas, sino también como una manifestación de severas desigualdades estructurales, marginación social y abandono estatal, busca no solo describir la realidad, sino también transformarla mediante procesos de participación activa que reconozcan la voz de las comunidades y su capacidad para incidir en los cambios sociales. La selección de este paradigma se debe al deseo de examinar de manera crítica cómo las circunstancias históricas, económicas, culturales y políticas han moldeado un ambiente caracterizado por la desintegración del entramado social, particularmente en situaciones de gran vulnerabilidad para los jóvenes

Según Alvarado y García (2008)

El paradigma socio-crítico se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano; y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social (p. 190).

El paradigma sociocrítico es esencial para analizar la violencia en las ciudades desde un punto de vista emancipador, fomentando la reflexión grupal y la acción de cambio, desde y con la comunidad, más allá de los métodos convencionales enfocados en el control o la represión.

#### **12.4.2 Enfoque**

El enfoque cualitativo es el más apropiado para este estudio, pues facilita una comprensión detallada de las diversas dimensiones que conforman la violencia en la zona de Santa Cruz. Este método permite investigar los significados, sentimientos, percepciones y relaciones que los residentes crean en relación con su experiencia diaria con la violencia, más allá de los números o

datos medibles. Mediante métodos como las entrevistas, los relatos de vida y la observación participativa, el objetivo es entender la complejidad del fenómeno desde el punto de vista de la comunidad, destacando las maneras en que comprenden y abordan esta problemática.

La investigación cualitativa nos permite redescubrir al ser social como ser político e histórico, es decir nos conlleva a develar los sujetos con los que ‘construimos socialmente’ nuestras prácticas. Es importante destacar que, dentro de las ciencias sociales, la investigación cualitativa aborda los significados, las acciones de los individuos y la manera en que estos se vinculan con otras conductas propias de la comunidad; además que conlleva a explicar los hechos sociales, buscando la manera de comprenderlos. De la misma manera, analiza, interpreta y comprende la realidad estudiada tal como aparece, esto es, tal como es y se da, situación que la hace caracterizar como una metodología fenomenológica. Así también ayuda teóricamente a interpretar y comprender la intersubjetividad como formas de obtener la verdad de la realidad, la interpretación de la forma de pensar del sujeto, quien es que da la información y actúa como ser pensante y participativo en la interpretación de su realidad. (Piña-Ferrer, 2023, pp. 2-3)

El método cualitativo también brinda la adaptabilidad requerida para ajustarse a las dinámicas sociales del barrio Santa Cruz y explorar en profundidad las especificidades de su entorno comunitario. El estudio no se restringe a detallar los sucesos violentos, sino que busca entender las razones, sentimientos y significados que los habitantes otorgan a estas vivencias. Este método, por su habilidad de análisis holístico, facilita la exploración de cómo elementos como la exclusión social, la fractura del entramado comunitario y las tácticas locales de resistencia se entrelazan.

### **12.4.3 Tipo De Muestra**

Esta investigación se encuentra enmarcada en una investigación de tipo no probabilístico, este enfoque se caracteriza por una selección intencionada de los participantes y de las unidades de análisis, orientadas directamente a los objetivos de estudio y no en la representatividad estadística de la muestra (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Este tipo de investigación es utilizado generalmente en investigaciones de carácter cualitativo, sobre todo en aquellas que buscan comprender fenómenos sociales complejos, teniendo en cuenta la percepción de los actores sociales implicados.

En este caso, esta investigación pretende analizar la influencia del teatro comunitario en la construcción del tejido social en contextos de violencia urbana dentro del barrio Santa Cruz. Es por esto, que dentro de los hallazgos no se busca generalizar a la población de Medellín o el país, si no comprender en profundidad un proceso comunitario específico, situado en un contexto territorial y cultural determinado.

El utilizar una propuesta no probabilística resulta pertinente dentro de esta investigación por que la población de estudio está compuesta por actores que están involucrados directamente en los proceso teatrales y comunitarios, participantes de las actividades de teatro, líderes comunitarios y habitantes del barrio que conozcan del proceso de construcción del tejido social en su comunidad. Esta selección de los participantes se realizará a través de un muestreo por criterio, siendo una técnica del enfoque no probabilístico que permite elegir intencionadamente a los sujetos que poseen características o experiencias relevantes para el fenómeno investigado (Sampieri, Collado & Lucio, 2014).

La elección de un enfoque no probabilístico permite establecer un vínculo más estrecho con los sujetos de estudio y posibilita la recogida de información rica y significativa, que dé cuenta de los sentidos, las emociones, las resistencias y las transformaciones vividas por quienes hacen parte de estos procesos. En este sentido, el valor de la investigación no radica en la cantidad de casos analizados, sino en la profundidad interpretativa con la que se exploran los vínculos entre arte, comunidad y resistencia en escenarios atravesados por la violencia urbana.

#### **12.4.4 Muestra**

Este estudio utiliza un muestreo no probabilístico por conveniencia, que implica escoger a los participantes que están disponibles, accesibles y que satisfacen criterios previamente fijados por el investigador en base a los propósitos del estudio (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Este tipo de muestreo tiene justificación en investigaciones cualitativas, en las que el objetivo no es la generalización estadística, sino el entendimiento detallado de vivencias, interpretaciones y dinámicas sociales particulares.

Se considera apropiada la selección del muestreo a conveniencia para este estudio, ya que el fenómeno que se busca entender —el impacto del teatro comunitario en la formación del entramado social— ocurre en un entorno territorial definido y con participantes concretos. En esta situación, se elegirán actores que estén directamente relacionados con los procesos teatrales. Se contemplarán integrantes activos de la organización, residentes del vecindario que han colaborado en las actividades de teatro, líderes de la comunidad y otros protagonistas sociales significativos, siempre que estén disponibles y estén preparados para involucrarse en el estudio.

De acuerdo con Sampieri, Collado y Lucio (2014), el muestreo por conveniencia resulta beneficioso cuando los participantes cuentan con los atributos requeridos para proporcionar datos

relevantes y cuando hay limitaciones prácticas —tales como el tiempo, los recursos o el acceso a la población— que obstaculizan la aplicación de técnicas probabilísticas. En este estudio, la profundidad del entendimiento de la comunidad del investigador, sumado a la proximidad, permite el acceso inmediato a los participantes esenciales, lo que maximiza los recursos y asegura una recopilación de datos de relevancia.

Este tipo de muestreo resulta particularmente relevante cuando se aborda a poblaciones estructuradas en torno a prácticas culturales particulares, tal como sucede con el teatro comunitario. La selección consciente de los participantes facilita la recuperación de vivencias relevantes, pensamientos grupales y recuerdos comunes que resultan cruciales para entender cómo el arte puede modificar ambientes afectados por la violencia en la ciudad. Por lo tanto, el muestreo por conveniencia no se basa en un criterio de facilidad aleatoria, sino en una estrategia metodológica que se alinea con los objetivos interpretativos y contextuales del estudio.

#### **12.4.5 Técnicas e Instrumentos**

De acuerdo con Galeano Marín (2012), las técnicas de recopilación de datos constituyen un "recopilatorio de herramientas para la recolección, generación, registro y análisis de datos"(p.82). En el contexto de este análisis sobre la violencia en el sector de Santa Cruz, se utilizan técnicas cualitativas adaptadas a las dinámicas sociales y territoriales del ambiente, con el objetivo de obtener una comprensión profunda de las experiencias, percepciones y significados que los habitantes vinculan a la violencia en su cotidianidad. Estas herramientas no solo simplificaron la recopilación de información, sino que además fomentaron el intercambio y la reflexión con la comunidad, lo que permitió evidenciar tanto los impactos como los mecanismos de resistencia que surgen ante la violencia estructural, simbólica y directa que permea la región.

#### 12.4.5.1 Entrevista Semi Estructurada

Una de las técnicas escogidas para llevar a cabo este estudio es la entrevista semiestructurada, que se distingue por la mezcla de preguntas previamente formuladas con la oportunidad de explorar en profundidad los aspectos que surgen durante la conversación con el participante. Esta modalidad de entrevista posibilita mantener un marco general en torno a los propósitos de investigación, sin restringir la espontaneidad y profundidad de las respuestas (Kvale, 2011).

Se considera que la entrevista semiestructurada es especialmente apropiada para investigaciones cualitativas cuyo objetivo es entender significados, percepciones y vivencias a través de la perspectiva de los participantes involucrados. En este estudio, su uso es apropiado ya que se pretende examinar las percepciones, experiencias y evaluaciones de los participantes acerca del efecto del teatro comunitario en la edificación del entramado social en el sector Santa Cruz. La versatilidad de este método posibilita ajustar las cuestiones al contexto del entrevistado, lo que resulta crucial en contextos complejos y emocionalmente delicados como aquellos que implican vivencias de violencia en las ciudades y procesos de resistencia social.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), la entrevista semiestructurada posibilita "indagar en el universo de las interpretaciones de los individuos entrevistados, obteniendo acceso a sus valoraciones, convicciones, sentimientos y entendimientos acerca de los fenómenos analizados" (p. 452). Esta particularidad la hace un instrumento esencial para entender la dimensión subjetiva de las prácticas culturales, además de para interpretar los sentidos colectivos que se forman a través del teatro comunitario.

En resumen, esta técnica se selecciona por su habilidad para balancear el rigor metodológico con la flexibilidad interpretativa, facilitando la recuperación de las historias profundas que surgen de la vivencia de aquellos que residen y modifican su comunidad mediante el arte.

#### **12.4.5.2 Encuesta**

En el diseño metodológico de esta investigación, también se utilizó la encuesta como método para la recopilación de datos. La encuesta es un instrumento que facilita la recolección de datos de manera sistemática mediante un cuestionario estructurado, que puede ser gestionado de manera oral o escrita, con el objetivo de adquirir datos sobre puntos de vista, percepciones, saberes o conductas de una población específica (Arias, 2012).

A pesar de que suele estar vinculada a investigaciones cuantitativas, la encuesta también puede emplearse en estudios cualitativos con objetivos exploratorios y descriptivos, en particular cuando se necesita obtener una visión global de un fenómeno social en un grupo determinado. En el contexto de este estudio, la encuesta facilitó la recolección de datos extensos y contextuales acerca de las percepciones de la comunidad del barrio Santa Cruz acerca de los procesos de cambio social promovidos por el teatro comunitario.

En conclusión, la incorporación de la encuesta en este estudio no se debe a una perspectiva estadística, sino a su habilidad para identificar tendencias en la comunidad y expandir el ámbito empírico desde un enfoque participativo y situado.

### 12.4.5.3 Mapa social participativo

En esta investigación, La técnica cualitativa que se utilizo en este estudio es el mapa social participativo, que permite la identificación y representación en conjunto de las percepciones, experiencias y relaciones sociales relacionadas con un territorio determinado. Esta técnica se basa en la creación gráfica y simbólica hecha por los mismos participantes, quienes manifiestan de qué manera observan su comunidad, los lugares de conflicto y aquellos que han sido resignificados a través de procesos artísticos y culturales (Chambers, 2006), utilizando dibujos, símbolos e interpretaciones orales.

Es importante porque se busca examinar cómo afecta a la reconstrucción de la estructura social en el barrio Santa Cruz. Esta actividad posibilita identificar no solo los espacios vinculados a la violencia en las ciudades, sino también aquellos que se han convertido en lugares de resistencia y encuentro cultural.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), las técnicas participativas en investigación social “favorecen la recolección de datos cualitativos desde la interacción y la construcción simbólica, enriqueciendo la comprensión de las percepciones y creencias de los sujetos” (p. 454). Desarrollar el mapa de manera colectiva no solo ofrece una perspectiva extensa del territorio, sino que además permite la aparición de relaciones comunitarias que muestran puntos en común, tensiones y cambios sociales relacionados con el arte comunitario.

Además, esta técnica facilita la reconstrucción de experiencias colectivas y el análisis de dinámicas sociales desde la perspectiva de quienes habitan el territorio. En el barrio Santa Cruz, en el que el teatro comunitario ha servido para volver a dar sentido al espacio público y de encuentro, el mapa social participativo posibilita la recuperación tanto de las memorias

individuales como de los significados colectivos que dan forma a las prácticas culturales y a las maneras de resistir ante la violencia urbana.

Por lo tanto, el mapa social participativo se presenta como un método metodológicamente consistente y éticamente sensible al contexto comunitario, permitiendo acceder a una interpretación más amplia, dialógica y situada del fenómeno de investigación.

#### **12.4.6 *Diseño De Técnicas***

A continuación, se llevó a cabo el diseño y estructuración de cada una de las técnicas que fueron utilizadas para la recolección de información de la presente investigación.

##### **12.4.6.1 Entrevista Semiestructurada:**

La entrevista semiestructurada se llevará a cabo con artistas, líderes comunitarios del sector, vecinos y facilitadores teatrales. Las preguntas de la entrevista se dividirán en cinco bloques de la siguiente manera:

Percepciones sobre el territorio y la violencia

¿Cómo describiría las principales problemáticas sociales o de violencia que afectan al barrio Santa Cruz?

¿Cree usted que el teatro ha ayudado a resignificar la forma en que se percibe el barrio, tanto dentro como fuera de la comunidad?

¿Ha visto transformaciones en la vida de algunos participantes a raíz de su participación en el teatro comunitario?

¿Qué impactos positivos atribuye usted al teatro comunitario dentro del barrio?

¿Qué aspectos considera que aún deben fortalecerse en estos procesos culturales?

#### 12.4.6.2 Encuesta

1. ¿Cree que el teatro comunitario ha generado algún tipo de cambio en su comunidad?

Sí

No

No sabe / No responde

2. ¿Qué tipo de cambios ha percibido? (Puede marcar más de una opción)

Mejora de las relaciones entre vecinos

Mayor participación de jóvenes

Reducción de conflictos o violencias

Recuperación de espacios públicos.

Mayor sentido de pertenencia

Otro: \_\_\_\_\_

3. ¿Cree usted que estas actividades culturales han fortalecido los lazos entre los habitantes del barrio desde

- Solidaridad entre vecinos
- Mejor comunicación comunitaria
- Construcción de sentido de pertenencia
- Desarrollo comunitario

4. ¿Considera que el teatro comunitario ha generado espacios de?

- Dialogo
- Reconciliación entre vecinos
- Inclusión social
- Participación ciudadana
- No tengo conocimiento

5. ¿Ha participado en alguna obra, taller o proceso artístico promovido por líderes u organizaciones que hagan parte del barrio? Si su respuesta es sí, ¿cómo describiría esa experiencia?

- Sí
- No

### **12.4.6.3 Mapa social participativo**

El mapa social participativo se realizará con la colaboración de los residentes del barrio Santa Cruz, que comprende adultos, jóvenes, líderes comunitarios y vecinos en general. La técnica permitirá identificar percepciones colectivas sobre el territorio, los espacios asociados a la violencia urbana y aquellos que han sido resignificados por medio de prácticas artísticas y culturales en la comunidad. El ejercicio se desarrollará en cinco fases, de la siguiente manera:

#### ***12.4.6.3.1 Convocatoria y adaptación del espacio.***

Se convocará a diversos actores comunitarios de la zona de Santa Cruz (familias, jóvenes, líderes barriales y vecinos).

El evento se llevará a cabo en un espacio seguro de la comunidad, como una sala comunitaria o un lugar de encuentro barrial.

Se contará con colores, cartulinas, post-it, marcadores, recortes y otros recursos para ayudar a la representación gráfica.

#### ***12.4.6.3.2 Identificación del territorio.***

Los participantes colaborarán para trazar un mapa del barrio Santa Cruz, en el que se señalen instituciones, parques, calles y áreas comunitarias. Se resaltarán los lugares más importantes y significativos para la población.

#### ***12.4.6.3.3 Reconocimiento de lugares de violencia y transformación.***

Los participantes señalarán en el mapa, usando círculos, colores o signos, los sitios que vinculan con la violencia urbana (áreas de conflicto, fronteras invisibles y zonas inseguras).

Se marcarán las áreas que la comunidad identifica como lugares de convivencia y transformación social con otros colores o símbolos, destacando aquellas en las que perciben procesos de cambio favorables.

#### ***12.4.6.3.4 Instrumentos de registro***

Grabación de audio del grupo focal (con consentimiento informado).

Diario de campo con observaciones y descripciones del desarrollo de la actividad.

Registro fotográfico no intrusivo durante la creación y el cierre (opcional y con autorización).

Ficha de observación no estructurada de las escenas presentadas.

#### ***12.4.7 Consideraciones éticas***

La presente investigación sobre la violencia en el sector de Santa Cruz se desarrolla de acuerdo a los principios establecidos en el Código de Ética del Trabajo Social en Colombia (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019) Debido a que esta es una comunidad que ha debido vivir e evidenciar procesos de marginación, estigmatización y violencia estructural, por lo cual es fundamental garantizar y asegurar el respeto a los derechos humanos, la dignidad de las personas y la participación activa de la comunidad en cada fase del proceso de estudio. Los principios de Justicia, Dignidad, Libertad, Equidad, Respeto, Solidaridad y Privacidad guían el comportamiento ético del equipo de investigación, dirigiendo no solo los procedimientos de recolección de datos, sino también la creación de relaciones justas y confiables con los participantes.

### 12.4.7.1 Principios Éticos Fundamentales

12.4.7.1.1 **Justicia.** El estudio garantizará un enfoque justo hacia todos los participantes, en particular aquellos que históricamente han sido relegados por su edad, situación socioeconómica o conexión con dinámicas de violencia. Se esforzará por escuchar todas las voces sin distinciones ni jerarquías, considerando la diversidad de vivencias con relación al conflicto urbano.

12.4.7.1.2 **Dignidad.** Cada participante será identificado como titular de derechos y portador de conocimientos de gran valor. La investigación evitará cualquier tipo de revictimización, estigmatización o utilización instrumental de sus vivencias, enfocando el diálogo en el respeto a su pasado personal y comunitario.

12.4.7.1.3 **Libertad.** La implicación será totalmente libre. Se solicitará el consentimiento informado de cada individuo involucrado, asegurando que entenderán el objetivo de la investigación, los procesos, sus derechos y las posibles consecuencias. Cualquier individuo tiene la libertad de retirarse en cualquier instante sin repercusiones adversas.

12.4.7.1.4 **Igualdad.** Se fomentará una participación variada e inclusiva, garantizando la presencia de diversos colectivos del vecindario como jóvenes, mujeres, personas de edad avanzada y líderes de la comunidad. También se interpretará la igualdad como el reconocimiento de todas las visiones como válidas y requeridas para entender la complejidad de la violencia en las ciudades.

12.4.7.1.5 **Respeto.** Las formas de organización comunitaria, sus lugares simbólicos y sus períodos de tiempo serán respetados. Esto significa que la investigación se ajustará al contexto comunitario y no al contrario, valorando la importancia de sus procesos organizativos, sus métodos de resistencia y su memoria colectiva.

**12.4.7.1.6 Solidaridad.** La investigación no se concibe como un proceso de recolección de datos, sino como un proceso de construcción colectiva. El equipo de investigación se compromete a crear y establecer una relación auténtica a partir de la cooperación con la comunidad, devolviendo los hallazgos y promoviendo su aplicación para la transformación social del vecindario.

**12.4.7.1.7 Confidencialidad.** Se asegurará la privacidad de los participantes y la gestión ética de los datos recopilados. Se resguardará la información personal, y cualquier elemento que pueda poner en riesgo la seguridad o la integridad de los participantes se gestionará con gran cautela. Se tratarán los testimonios de manera anónima y respetuosa.

## CAPÍTULO V

### 13 Análisis e Interpretación de la Información

Para el desarrollo del objetivo específico uno. Identificar las estrategias y metodologías utilizadas en el teatro comunitario para la construcción del tejido social en el barrio Santa Cruz. Se desarrolló la técnica de entrevista semiestructurada con 5 participantes, se resalta los siguientes resultados

Con relación a las problemáticas sociales que afectan el barrio santa cruz se presentan las siguientes respuestas de acuerdo al entrevistado número, plantea que:

La convivencia la hace uno mismo, para mí, bien, ha sido todo muy tranquilo, no hemos tenido problemas con nadie, pero, aunque en el mismo barrio se cuida la inseguridad pasa y todo son los muchachos, no tienen nada más que hacer, no van a estudiar y se meten en cosas malas y los que más sufrimos somos nosotros (entrevista, 29 de septiembre de 2025)

Restrepo (2017) indican que la inseguridad es uno de los problemas sociales más importantes en el barrio Santa Cruz, lo cual está relacionado con la escasez de oportunidades laborales y educativas, sobre todo entre los jóvenes. Esto hace que estos se involucren en actividades violentas delictivas en las ciudades. postura posibilita entender que la percepción del encuestado evidencia una realidad social más extensa: la inseguridad no se percibe solo como un fenómeno externo, sino también como el resultado directo de la falta de espacios para el desarrollo educativo y social y de la desatención institucional. Desde esta perspectiva, el testimonio evidencia cómo la comunidad se ve afectada por las limitaciones estructurales del

entorno, lo que refuerza la necesidad de intervenciones sociales orientadas a la inclusión y al fortalecimiento del tejido comunitario.

Así mismo que el participante 2 manifiesta que “La convivencia es buena, mientras uno no se meta con nadie, nadie se mete con uno, pero es lo mejor, la policía cuando viene se presentan problemas, con los muchachos o la gente del barrio y como pueden ver las basuras, se acumulan, a veces se demoran en recoger, el mal olor que hay aquí es horrible y nadie hace nada al respecto “(entrevista, 29 de septiembre del 2025)

En relación con la percepción. Arango y Zapata (2019), en la Comuna 2 - Santa Cruz de Medellín aún evidencian problemáticas en el manejo público y circunstancias desfavorables desde el punto de vista social y comunitario. Estos se manifiestan en situaciones como la mala gestión de residuos, las disputas entre los residentes y las autoridades, o la desconfianza hacia las instituciones. Estas circunstancias perjudican la convivencia y fomentan un sentimiento de desatención por parte del Estado. De acuerdo con esto, el testimonio del entrevistado permite evidenciar cómo las problemáticas ambientales y la falta de presencia institucional influyen directamente en la calidad de vida de los habitantes. Asimismo, muestra una convivencia fundamentada en la indiferencia y el autocontrol social ("si uno no se mete con nadie"), lo cual podría considerarse una manera de ajustarse a la falta de confianza en las instituciones públicas y a la carencia de garantías colectivas.

Por su parte el entrevistado número 3 expreso “El consumo de adicción” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Resaltando que el cuarto entrevistado afirmó “El consumo de adicción de los jóvenes que ya no respetan nada, pasan y le echan ese humo encima, no les importa si hay niños o algo” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Así mismo el quinto participante destacó “No, esto es una comunidad muy tranquila, más o menos como la ves, así es, tranquilita, con sus actividades, la gente comparte aquí, la mayoría de la comunidad se conoce, llegan muchas personas a la comunidad

En torno a la resignificación que el teatro comunitario ha generado en el barrio, tanto al interior como hacia el exterior de la comunidad, el entrevistado número 1 comenta “Sí, sí ha influido, hacen mucho más bonito el barrio a comparación a como era antes, se ve que hacen actividades y se unen, aunque no todos se meten a eso, la gente le tiene miedo de venir aquí, aunque yo pienso que es tranquilo y lindo” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

La perspectiva del entrevistado refleja una perspectiva optimista respecto al rol que desempeña el arte en la vida diaria del barrio. De Según González (2020), el teatro comunitario en Medellín se ha convertido en una potente herramienta de cambio social, porque posibilita que los individuos se reconozcan mutuamente, reconstruyan su identidad y resignifiquen los espacios que anteriormente estaban relacionados con la desconfianza o la violencia. Las opiniones del participante muestran, de esta manera, cómo el arte ha conseguido transformar la perspectiva de los habitantes sobre su entorno, restaurando el barrio un espacio más dinámico y donde se participa más. No obstante, a pesar de los avances, todavía muestra que hay estigmas externos que impiden que otros se acerquen sin miedo. Este contraste demuestra que el cambio social es un proceso gradual, aunque está lleno de pequeñas victorias que proceden de la creatividad y la unidad comunitaria.

Cabe resaltar que el segundo participante afirmó “Pues no te sabría decir, yo creo que sí, ya que los muchachos tienen más cosas que hacer, participan en las actividades que se realizan para el barrio o al menos uno ve que más allá de las sustancias o problemas los pelados quieren salir adelante y la gente pueda venir a ver que hacen ellos” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)”

Se puede evidenciar frente los comentarios de los distintos entrevistados que algunos, aunque carecen de información sobre las distintas dinámicas del teatro comunitario lo reconocen como una herramienta u objeto para inspirar o “encaminar” a los jóvenes de la comunidad santa cruz

de esta forma el tercer encuestado manifestó que “Pues el teatro si ayuda, el que quiere dejarse ayudar se ayuda, porque hay mucha cultura, pero eso es de cada uno” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Según lo expresado por el cuarto participante fue “Yo digo que es de cada quien, porque por ejemplo el vecino antes hacía parte de eso, pero se quiso salir y ahora está en un poco de cosas menos buenas, uno lo ve por ahí en la calle haciendo cosas que no pero también tengo amigas que sus hijos hacen parte y se ven centrados, se animan a estar en el colegio, a ir, a crecer sanamente en su barrio” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Se ha resaltado positivamente los resultados que ocasiona el teatro, sus dinámicas y beneficios de su participación, no obstante, se debe ser claro, que, aunque la comunidad haga distintivos llamados no todos los jóvenes hacen parte del mismo y de esa misma manera aún persiste la lucha constante de incitar y animar a los jóvenes del barrio a tener voluntad y ánimos para la misma.

Entre las respuestas destaca lo que resalto el quinto encuestado “Claro que sí, lo que le falta, es más, hacer asambleas en cada sector y analizar las familias que cantidad de jóvenes tienes y en que se puedes destacar cada uno y e impulsar su participación” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Las asambleas comunitarias sectoriales representan un espacio clave para que los jóvenes no solo sean vistos como receptores, sino como agentes activos de la transformación social: se pueden identificar sus habilidades, vincularlas al colectivo y potenciar su protagonismo mediante la participación directa en la organización del territorio (Arévalo Navarro, 2022, p. 95).

En cuanto a las transformaciones que el teatro comunitario ha generado en la vida de sus participantes, el entrevistado número uno recalca

No, no conozco a nadie o tampoco personas cercanas que estén metidos en eso, pero si he escuchado que los pelados que se meten a eso se interesan más a darse a conocer, cambiar su vida y no meterse a las drogas que es lo que más matan su futuro (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Tal como lo comento el entrevistado número dos “La verdad no, por mi barrio no hay nadie que haga parte de eso, así que no conozco a nadie, pero también veo mucho a los muchachos de esa fundación de la casa amarilla, que bailan, se disfrazan, hacen obras, cosas que antes no hacía así que siento que desde que los muchachos hagan parte de eso y dejen de estar metidos o no se interesen por cosas malas, hay cambio” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

*“Las prácticas artísticas colaborativas en contextos de vulnerabilidad permiten que jóvenes y adolescentes redescubran su papel como sujetos activos, construyan sentido de pertenencia barrial y trasciendan la mera participación para asumir procesos de expresión, creación colectiva y transformación social”* (Berruezo Cara & Morón Velasco, 2021, p. 15).

Entre las respuestas, destaca la del participante número tres” Pues puedo decir que mi niño es más despierto, más independiente, más libre en temas de expresión” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Complementado estas percepciones el encuestado número cuatro expresa “Sí, he visto el hijo de una amiga, el cual cambio su vida, donde estudiar, actuar se volvió prioridad, donde ven que hay futuro más allá que el que creen, donde la universidad existe y hay más allá que este barrio” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Se ha podido identificar que el teatro comunitario no solo es una manera de resignificar el barrio, sino que, de la misma manera, como los jóvenes percibían su futuro y proyectos a seguir, motivando más allá de lo que imaginan para sí mismos, el arte no solo abre puertas, de la misma manera lo hace con las oportunidades.

Culminando con la afirmación del quinto encuestado “En aspectos de convivencia, los jóvenes y los niños aprenden mucho y por ejemplo la mayoría que enseñan ahí en la fundación son universitarios y raíz de eso ellos se van motivando para ingresar a la universidad y eso les sirve mucho” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

“La construcción de capital social en contextos comunitarios permite que los jóvenes accedan no solo a redes de apoyo, sino también a referentes formativos, a oportunidades educativas y a una noción ampliada de lo que pueden lograr en su vida”, (Russell Jonsson, Busfield, Södergren & Adjei, 2020, p. 7).

Al abordar los impactos positivos que el teatro comunitario ha generado dentro del barrio, el entrevistado número uno manifiesta que “Paz, armonía, tranquilidad y los jóvenes que actúan en ello, uno siente que cambian, que uno se une, que hacen actividades para que no solo veamos lo que hacen, sino que también los apoyemos” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Las prácticas de teatro comunitario se constituyen como espacios de encuentro en los que la experiencia colectiva genera paz, armonía y nuevas formas de relación social: al ver los jóvenes actuar, los vecinos sienten que ocurre un cambio, que el barrio se anima a participar y construye sentidos compartidos de apoyo mutuo (Vásquez Puerta, 2024, p. 126).

De acuerdo con la opinión del entrevistado número dos, afirma “Muchas cosas buenas, paz, buena relación entre vecinos y yo creo que conocerse más, darse cuenta de que en el barrio hace falta un cambio, que el estado haga más presencia y que como antes era noticia las cosas malas también sean las buenas” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

De esta forma, la tercera entrevistada señaló “Pues sería complejo decir porque el que quiere estar y cambiar esta y el que no, pues no” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Así mismo, la cuarta entrevistada refiere “Sí, siento que tal vez los jóvenes se entretienen más, evitan estar en malos pasos, dedican su tiempo en otras cosas y se alejan de los vicios” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Completando con la quinta entrevistada que indica “Mayor unión, participación, reconocimiento y nuevas formas de interesarse por la cultura” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Para cerrar, en la última pregunta relacionada con los aspectos que aún deben fortalecerse en los procesos culturales, el entrevistado número uno hace referencia

Deberían hacerse más virales, para que los jóvenes de hoy en día conozcan sus redes, se acerquen y tengan un espacio pa ellos, he visto varias cositas por la página del facebook pero siento que con todo lo que cuenta el barrio se debería difundir más cosas (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

El segundo entrevistado indica lo siguiente “La verdad no sé, yo se hacen obras, que invitan a la gente, pero no hago tanto parte de eso así que no se, así que yo diría que hagan volanteo, panfletos o algo así” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

De esta manera, el tercer entrevistado complementa “de pronto hagan jornadas casa por casa, incluyendo más a los jóvenes como hacen ustedes, ya que siento que se están como descarrilando, sería lo que yo sugiero, que el teatro salga a la calle” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Descentralizar la oferta cultural y, sobre todo, del teatro, fue lo que motivó al colectivo Resquicio Teatro de la localidad de Rafael Uribe Uribe a participar en la iniciativa: ‘...poner en

marcha esta iniciativa de teatro itinerante, en lugares donde la comunidad no tenía acceso... transformar espacios no convencionales cerrados ... para el encuentro y el disfrute de las artes escénicas en el territorio (Urrego, citado en Vásquez, 2020, p. 2).

Señalando lo que el cuarto entrevistado argumenta “Creo que deberían con las fundaciones, el sector de cultura empezar a impulsar más su participación y conocimiento” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Y finalizando con la última expresión del quinto entrevistado “Visitar cada una de las familias y hacer visitas, la comisión de cultura y es de la misma comunidad, debería ayudar para haber más beneficios y tener mayor difusión, deben buscar mayor forma de comunicar y aumentar su participación.” (entrevista, 29 de septiembre del 2025)

Las iniciativas culturales y artísticas que se despliegan desde la comunidad hacia el territorio permiten fortalecer el vínculo entre los habitantes, habilitar mecanismos de difusión y participación que trascienden el muro de la institución, y así fomentar que los propios residentes asuman roles activos en la articulación de sus espacios de convivencia. (Vásquez Puerta, 2024, p. 128).

Para dar respuesta al objetivo específico dos. Conocer las percepciones que tiene la comunidad de Santa Cruz en torno a la construcción del tejido social se desarrolló la técnica de la encuesta donde participaron cincuenta y siete personas, a continuación, se presenta los resultados

1. ¿Cree que el teatro comunitario ha generado algún tipo de cambio en su comunidad?



Figura 4

Una vez examinados los resultados de la gráfica, se hace evidente que el teatro comunitario ha tenido un impacto notable en el vecindario de Santa Cruz, ya que el 72% de los encuestados manifiestan haber experimentado cambios positivos como resultado de esta práctica artística. Este dato es importante porque evidencia que la mayor parte de los pobladores perciben cambios sociales vinculados con el fortalecimiento de las dinámicas comunitarias y la participación en actividades culturales. Este porcentaje indica que el teatro comunitario está colaborando en procesos de cohesión, reconocimiento mutuo y resignificación territorial, en lo que respecta a la construcción del tejido social.

Sin embargo, el 21% de los ciudadanos dice que no tiene claridad respecto a las transformaciones que estas iniciativas han provocado. Para examinar posibles vacíos en el acceso, la cobertura informativa o la ausencia de participación directa en los procesos artísticos, esta información es relevante. También podría señalarse que, a pesar de que el teatro comunitario existe y tiene un impacto, no todos los habitantes del territorio están involucrados o no todos cuentan con la información necesaria para comprender su alcance. Esta cifra invita a reflexionar acerca de la necesidad de fortalecer las estrategias de comunicación, pedagogía

comunitaria y difusión cultural para que la experiencia artística traspase los grupos participantes directos y amplíe su influencia social.

El grupo minoritario del 7% que dice no notar cambios es importante tenerlo en cuenta en términos de resistencia, escepticismo o posibles tensiones ante las transformaciones culturales. La presencia de esta percepción también demuestra que no se produce un impacto uniforme del teatro comunitario y que hacen falta acciones adicionales para conseguir una asimilación más extensa y significativa del proceso artístico en el vecindario.

En resumen, los datos examinados indican que la mayoría de la comunidad reconoce el valor social del teatro comunitario. Esto valida su relevancia como instrumento pedagógico, político y cultural para promover cambios en entornos de violencia urbana. No obstante, también manifiestan la necesidad de aumentar su cobertura, robustecer los métodos de participación comunitaria y afianzar las estrategias de sensibilización territorial para que el cambio no se restrinja a un área concreta, sino que se transforme en un esfuerzo colectivo, continuo y generalizado en Santa Cruz.

## 2. ¿Qué tipo de cambios ha percibido?

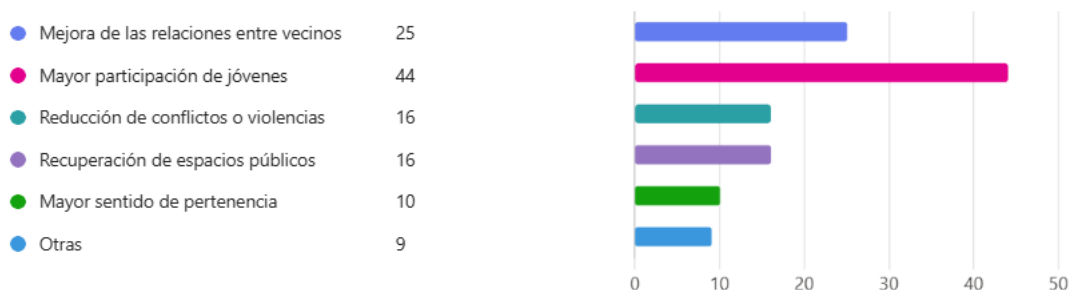


Figura 5

La tendencia de los datos muestra que el teatro comunitario tiene un efecto más importante en la participación de los jóvenes, lo que se manifiesta en el número más alto de respuestas (44). Este descubrimiento concuerda con el hecho de que el teatro comunitario, como estrategia pedagógica y de acción colectiva, suele ser más receptivo a las propuestas creativas, expresivas y alternativas que ofrecen los jóvenes. Esto se debe a que ellos son la población más abierta a este tipo de iniciativas en comparación con las dinámicas tradicionales del territorio. Asimismo, esto verifica que el arte tiene el potencial de funcionar como un medio para cuestionar visiones fatalistas relacionadas con la juventud en situaciones de violencia, al brindar espacios para ser protagonistas sociales, estructurar planes de vida y distanciarse de prácticas asociadas a economías ilegales.

El segundo cambio señalado, que tiene que ver con el avance en las relaciones vecinales (25 respuestas), facilita la identificación de que el teatro comunitario no opera únicamente a nivel individual, sino que también influye en las dinámicas de relación. El encuentro artístico posibilita la superación de lógicas de fragmentación social que han estado presentes por mucho tiempo en Santa Cruz, el desarrollo conjunto de sentido, la comunicación asertiva y la restauración de la confianza entre los residentes del territorio. Este hallazgo confirma que el teatro, como instrumento de reconstrucción social, tiene un carácter de relación y comunidad.

En tercer lugar, la disminución de conflictos o actos violentos (16 respuestas) sugiere que hay una conexión entre la participación artística de las comunidades y la reducción de tensiones en términos territoriales. A pesar de que no es la cifra más alta, resulta importante ya que muestra que la transformación cultural puede funcionar como un elemento preventivo y protector, especialmente en zonas donde los conflictos y la violencia se han vuelto algo cotidiano.

Por otro lado, el desarrollo de una mayor sensación de pertenencia (10 respuestas) fortalece la noción de que el arte contribuye a redefinir el territorio y a crear la identidad colectiva. Este aspecto es esencial para la resistencia cultural, el fortalecimiento de la memoria y la permanencia a nivel comunitario.

Por último, la categoría "otro tipo de cambios" (9 respuestas) permite comprender que hay transformaciones emergentes que van más allá de las opciones presentadas en principio. Esto señala que el teatro comunitario genera efectos variados, no lineales y no necesariamente previstos desde las categorías iniciales de análisis.

En resumen, los hallazgos muestran que el teatro comunitario afecta tanto las dimensiones individuales como las colectivas, con un impacto particular en la participación de los jóvenes y en la creación de conexiones vecinales. Estos descubrimientos apuntalan el entendimiento del teatro como una práctica social que no únicamente comunica y representa, sino que también se involucra, modifica y reorienta las dinámicas sociales y simbólicas de la comunidad.

3. ¿Cree usted que estas actividades culturales han fortalecido los lazos entre los habitantes del barrio?



Figura 6

El estudio de los resultados sugiere que las actividades culturales realizadas en el barrio Santa Cruz han tenido una influencia principalmente positiva en la percepción del fortalecimiento del tejido social, ya que el 86% de los encuestados afirmó que estas prácticas han ayudado a consolidar verdaderamente los vínculos comunitarios. Este resultado evidencia que el arte comunitario no solo tiene una función expresiva o recreativa, sino que se constituye como una estrategia de mediación social capaz de favorecer procesos de cohesión, comunicación y reconocimiento mutuo entre los habitantes del territorio.

No obstante, el 14% de los individuos que manifestaron no notar un fortalecimiento social señala que todavía existen restricciones en la apropiación y el alcance de estas iniciativas. Este porcentaje puede estar vinculado con factores estructurales, como la escasa participación sostenida, la falta de continuidad en los procedimientos, la desinformación respecto a las actividades culturales o el hecho de que se normalice la fragmentación y desconfianza social dentro del barrio. Esto hace evidente la necesidad de continuar fortaleciendo estrategias que amplíen la convocatoria y participación, especialmente en habitantes que aún no se sienten parte o no reconocen el valor transformador de estas expresiones culturales.

En resumen, aunque la mayoría reconoce el valor del arte para restablecer las relaciones comunitarias, los datos indican que aún es necesario aumentar la motivación social, la responsabilidad colectiva y el respaldo territorial hacia procesos culturales sostenidos, lo cual facilitaría fortalecer de manera más extensa la cultura de paz y colaboración en el barrio Santa Cruz. Estos hallazgos fortalecen la noción de que el arte, si se desarrolla desde un enfoque comunitario, tiene el potencial de ser una herramienta esencial para cuestionar y cambiar las dinámicas de violencia urbana; no obstante, su influencia será mucho mayor si se expande a todos los grupos poblacionales del territorio.

## 4. ¿Que lazos comunitarios se han fortalecido?

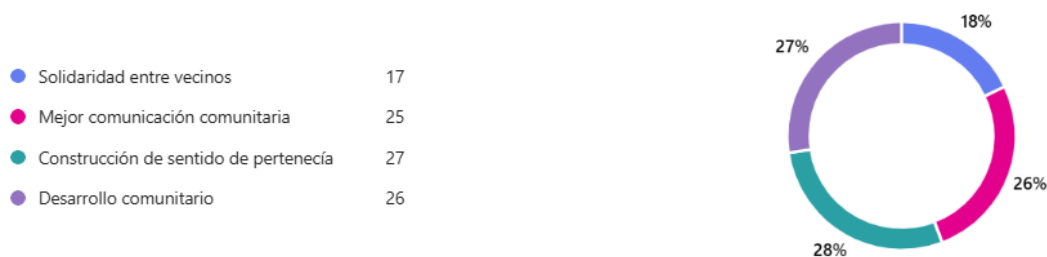


Figura 7

El estudio de los datos muestra que el teatro comunitario ha jugado un papel relevante en la consolidación del tejido social del barrio Santa Cruz, resaltando sobre todo su aporte al crecimiento del sentido de pertenencia (27 respuestas). Este hallazgo es importante porque muestra que las experiencias artísticas grupales no solo propician la participación, sino que también posibilitan la afirmación de identidades territoriales comunes. Esto se hace al reconocer el barrio como un lugar significativo, apreciado y susceptible de ser transformado a través de la acción comunitaria.

En segundo lugar, el desarrollo comunitario (con 26 respuestas) fortalece la noción de que el teatro comunitario funciona como un motor para la movilización social, promoviendo procesos de cambio colectivo enfocados en la participación, el dominio del espacio y las habilidades organizativas de la comunidad. Esto ratifica que la práctica artística comunitaria va más allá de lo simbólico y se establece como un medio estratégico para impulsar procesos sociales sostenidos.

El teatro ha promovido la creación de espacios de diálogo, escucha y reconocimiento entre los residentes, lo cual ha permitido construir nuevas maneras de interactuar y superar tensiones

relacionadas con la fragmentación territorial. Esto queda evidenciado en la identificación de la "mejor comunicación comunitaria" (25 respuestas). Esto es consistente con la función del arte como mediador de relaciones y un dispositivo para el encuentro.

En última instancia, a pesar de que la solidaridad vecinal obtuvo menos respuestas (17), este dato también evidencia que el teatro comunitario favorece la creación de prácticas de colaboración, soporte mutuo y acompañamiento grupal. Aunque este indicador es el más bajo, muestra una tendencia positiva que puede consolidarse con una mayor participación sostenida y apropiación territorial del proceso artístico.

Estos hallazgos, en general, corroboran que el teatro comunitario no solamente tiene un impacto a nivel individual o subjetivo, sino que también establece procesos propicios para la construcción de comunidad, la cohesión social y el sentimiento de pertenencia. Por lo tanto, el arte se vuelve un instrumento efectivo para fortalecer lazos, fomentar una ciudadanía activa y promover procesos de convivencia, resistencia político-cultural y cambio social en el barrio Santa Cruz.

5. El teatro comunitario ha generado espacios de:

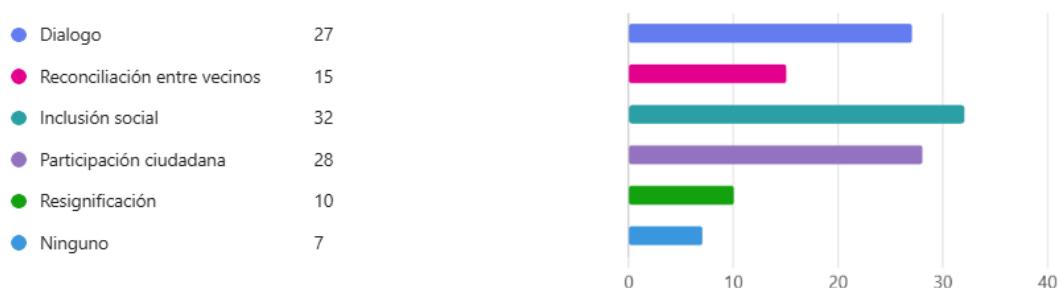


Figura 8

El estudio del gráfico revela que el teatro comunitario ha creado una variedad de espacios importantes en el barrio Santa Cruz, sobresaliendo la "inclusión social" (32 respuestas) como el elemento con más influencia. Este indicador muestra que el teatro ha pasado a ser una herramienta eficaz para unir a diversos grupos de la población y actores del territorio, lo que propicia que sectores que en la historia han sido excluidos o no contaban con espacios de visibilidad dentro de la vida comunitaria puedan participar. En este sentido, la inclusión social funciona como un eje transversal que refuerza la ciudadanía y promueve la democratización cultural.

En segundo lugar, la "participación ciudadana" (28 respuestas) muestra que el teatro comunitario ha posibilitado que se pongan en marcha procesos de compromiso social, político y organizativo en el barrio, fomentando que los habitantes no solo participen en eventos culturales, sino que también se identifiquen como actores con la habilidad de influir y transformar su territorio. Esta participación activa fortalece la naturaleza política del arte, tanto como práctica social como espacio de acción conjunta.

El "diálogo" (27 respuestas) se destaca como otro indicador importante, demostrando que el teatro promueve la comunicación, el intercambio de experiencias y la creación de consensos. El arte escénico se vuelve un mediador que permite la palabra, el encuentro y la negociación simbólica en un territorio que históricamente ha sido caracterizado por relaciones marcadas por conflictos y discursos fragmentados.

Por otro lado, la "resignificación" (10 respuestas) y la "reconciliación entre vecinos" (15 respuestas) reflejan efectos significativos, a pesar de ser menos predominantes. Estos resultados señalan que, aunque el teatro favorece la relectura del territorio y la reparación de vínculos, esas

modificaciones necesitan periodos de tiempo más extensos y sostenidos para materializarse completamente. La resignificación es un indicador clave para la reconstrucción de la memoria colectiva, pero también exige mayor profundización metodológica e intervención continua.

En última instancia, el que siete individuos hayan declarado que "ninguno" de estos espacios ha sido creado demuestra que hay un pequeño grupo de personas que todavía no son capaces de reconocer el impacto del teatro comunitario o que quizás no han estado directamente involucradas en estos procesos. Esto motiva a robustecer tácticas de difusión, a abrir el proceso y a extender la cobertura demográfica.

En resumen, el teatro comunitario actúa como un escenario que multiplica la inclusión, la participación, el diálogo y la transformación simbólica en el barrio Santa Cruz. Se convierte así en una herramienta fundamental para fortalecer las relaciones sociales, construir ciudadanía y avanzar hacia dinámicas de convivencia pacífica en la zona.

6. ¿Ha participado en alguna obra, taller o proceso artístico promovido por líderes u organizaciones que hagan parte del barrio?



Figura 9

El análisis de los resultados muestra que la participación comunitaria en procesos artísticos dentro del barrio Santa Cruz todavía tiene grandes limitaciones, ya que solamente el 34% de los

encuestados declaró haber tomado parte de manera activa en estas actividades y el 66% dijo no haberlo hecho. Este dato es importante porque revela que, pese a los efectos positivos que el teatro comunitario ha tenido en el territorio, su impacto no ha logrado todavía llegar de forma extensa y sostenida a la mayor parte de la población.

Este panorama muestra que hay obstáculos para acceder, motivarse o informarse que impiden que la comunidad se vincule efectivamente con las iniciativas culturales. Si bien se admite que han habido esfuerzos para promover, visibilizar y convocar, estos no han sido suficientes para alcanzar una participación sólida y representativa de la región. Por lo tanto, es claro que se necesita fortalecer las estrategias de difusión, expandir los canales de comunicación a nivel comunitario y crear métodos de acercamiento para generar más interés, apropiación y sentido de pertenencia hacia el proceso artístico.

Este resultado también sugiere pensar sobre la relevancia de elaborar metodologías de participación que sean más inclusivas, adaptables y que tengan en cuenta las particularidades del territorio, y que aborden las necesidades, los tiempos, las circunstancias y los modos de operación específicos de las familias del barrio Santa Cruz. Así, sería posible reducir las barreras sociales, simbólicas o estructurales que restringen la participación y promover un vínculo más extenso y duradero.

En conclusión, a pesar de que hay pruebas de un impacto positivo y transformador, la escasa participación general señala que el teatro comunitario tiene que fortalecer estrategias para extender su alcance y ser una práctica más integral en el territorio, logrando que más personas se involucren, asuman el proceso y se identifiquen como agentes activos en la construcción del tejido social y la paz territorial.

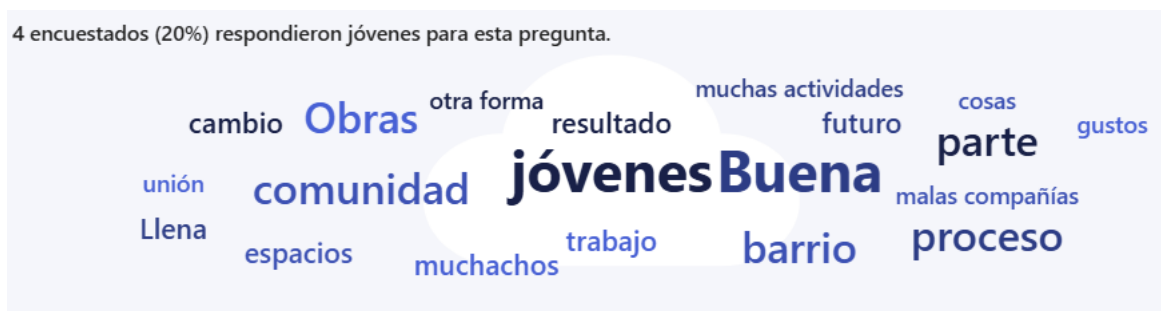


Figura 10

La nube de palabras que se muestra hace posible determinar las ideas más repetidas expresadas por los integrantes que respondieron a la pregunta abierta ¿Cómo describiría esta experiencia? Las palabras más grandes, como barrio, comunidad, jóvenes, obras, buena y proceso, muestran que los encuestados vinculan el teatro comunitario sobre todo con experiencias favorables relacionadas con la juventud, el trabajo en conjunto y la consideración del territorio como un espacio de convivencia. Es especialmente importante el énfasis en la palabra "jóvenes", porque verifica que este sector poblacional es considerado uno de los beneficiarios principales y de los más involucrados directamente en los procesos artísticos. Esto coincide con las tendencias cuantitativas anteriores, que resaltan su participación y transformación.

De igual manera, ideas como el cambio, la unión, el trabajo y el futuro muestran la creación de significados vinculados a la esperanza, la agencia y la visión de posibilidades en el territorio. La repetición de estas palabras indica que el teatro comunitario no es visto solo como una actividad cultural, sino también como un medio para propiciar cambios simbólicos, unión social y opciones alternativas ante el panorama de violencia en las ciudades.

Por último, para dar respuesta al objetivo específico tres, visibilizar las transformaciones sociales que se han dado dentro del barrio Santa Cruz desde la implementación del teatro comunitario, se desarrolló la técnica de mapa social participativo, el cual nos permitió identificar los espacios dentro de la comunidad que han adquirido nuevos significados, resaltando lugares específicos los cuales se caracterizan por el cambio y la convivencia



Figura 11

De acuerdo con la sistematización del mapa (ver Figura 11), se destacan los siguientes aportes:

Entrevistado 1: Señaló el sector comprendido entre la Carrera 50B y la Calle 99, donde se ubica la Corporación Cultural Nuestra Gente, destacando este espacio como un punto clave de transformación social y artística, ya que lo identifican como el lugar donde se desarrollan la

mayoría de los actos cívicos y donde la comunidad reconoce que se realizan diferentes dinámicas que unen e involucran de la misma forma, conformado por estudiantes universitarios, profesionales en arte y pedagogía

Entrevistado 2: Subrayó los alrededores del Parque Biblioteca Santa Cruz, ubicados sobre la Carrera 49 y la Calle 101, destacando el cambio en la percepción de seguridad y el fortalecimiento del sentido de pertenencia, la identifica como una calle donde se realizan de manera constantes actividades organizadas por los jóvenes, lo cual la hace más recorrida y transitada, transmitiendo una sensación de tranquilidad, compañía y mayor tránsito

Entrevistado 3: Encerró la zona de la Carrera 51 y la Calle 98, la cual anteriormente se relaciona con lugares donde las sustancias predominaban el mismo, pero que hoy es vista como un punto de encuentro gracias a las iniciativas culturales comunitarias. Reconocido como una de las zonas donde más resignificado hubo, que a pesar de que no realizan comúnmente los encuentros o diferentes dinámicas, se convirtió en un espacio de juegos, convivencia y entretenimiento para los jóvenes.

Entrevistado 4: Identificó el entorno cercano a la Institución Hospitalaria Santa Cruz, sobre la Carrera 52, reconociendo este espacio como un espacio de reuniones, diálogos y apoyo ciudadano, comentan que es el lugar principal donde las diferentes juntas colectivas realizan sus diálogos para el manejo y acuerdos de la comunidad.

Entrevistado 5: Resaltó el sector de la Bayoneta Santa Cruz La Rosa, entre las Calles 100 y 102, donde se evidencian procesos de resignificación a través del arte y la participación juvenil, comenta que en ese punto se realizan diferentes obras, comitivas, dinámicas de juego y

recreación, la cual es conocida como uno de los puntos centrales y principales para las actividades teatrales.

## **Capítulo VI:**

### **14 Conclusiones y Recomendaciones**

Los resultados finales del proceso de investigación se incluyen en este capítulo y se definen las orientaciones sugeridas para la continuidad, el fortalecimiento y la proyección del fenómeno analizado. Se presentan las conclusiones que resultan de la evaluación crítica de los datos recabados, poniendo de manifiesto el rol del teatro comunitario como método para rehacer el tejido social en el barrio Santa Cruz, y también su impacto en los procesos de cambio simbólico, relacional y territorial en situaciones marcadas por la violencia urbana.

Asimismo, se proponen sugerencias basadas en los hallazgos emergentes del estudio y enfocadas en la creación de acciones y decisiones que puedan ser adoptadas por entidades comunitarias, académicas, estatales e institucionales. El objetivo de estas sugerencias es ayudar a que las prácticas artístico-comunitarias sean más sostenibles, se expandan y tengan un mayor impacto, con el propósito de colaborar en la creación de paz territorial y en el fortalecimiento de las dinámicas sociocomunitarias del sector. En este sentido, este capítulo se convierte en el cierre reflexivo del estudio y en el inicio de nuevas iniciativas de investigación y acciones que transformen la región.

#### **14.1 Conclusiones**

Esta investigación reveló que el teatro comunitario actúa como una táctica social transformadora en la zona de Santa Cruz, al posibilitar procesos de reconstrucción simbólica, creación de vínculos, reforzamiento del sentido de pertenencia y elaboración de significados

colectivos en áreas que han sido históricamente afectadas por diversas manifestaciones de violencia urbana. Se demostró, a través de las narrativas, los puntos de vista comunitarios y los relatos obtenidos por medio de encuestas, entrevistas y el mapa social participativo, que estas prácticas artísticas no solo ofrecen a la población opciones para expresarse y participar, sino que también transforman la forma en que se percibe el territorio, sus conflictos y sus oportunidades de cambio.

En cuanto al primer objetivo específico, se determinó que las estrategias y metodologías empleados en el teatro comunitario del barrio Santa Cruz se basan en el aprendizaje contextual, el trabajo conjunto, la identificación de experiencias personales, la elaboración colectiva de relatos y la creación artística como instrumento para construir significados políticos y simbólicos. Estas estrategias fomentan lugares seguros para la catarsis, el diálogo, la reconfiguración de la memoria barrial y el reconocimiento recíproco.

El análisis, en cuanto al segundo objetivo, reveló que la comunidad ve estos procesos como espacios legítimos para el cuidado, la contención de las emociones, el fortalecimiento comunitario y la resignificación territorial. Los residentes admiten que el teatro transforma las nociones sobre el vecindario, genera nuevas oportunidades de reunión entre generaciones y ayuda a reducir la normalización de la violencia.

En relación con el tercer objetivo, se evidenciaron cambios sociales específicos que surgieron de la puesta en marcha del teatro comunitario: mayor apropiación del espacio público, desarrollo de redes de apoyo, incremento de la participación juvenil desvinculada de comportamientos violentos, resignificación del territorio como un ámbito posible y no como una

condena, además del enriquecimiento de narrativas colectivas enfocadas en la paz y la convivencia.

Así, se admite que el teatro comunitario no solo influye en los individuos que están directamente involucrados con el hecho artístico, sino también en la totalidad del tejido social, al activar procesos que refuerzan la confianza y la agencia de grupo. El arte no solamente es una actividad estética; también funciona como un instrumento político, pedagógico y comunitario que tiene el poder de generar cambios reales y sostenibles en áreas vulnerables.

Asimismo, se observa un vínculo cercano entre el acceso a la cultura, la participación de los jóvenes y la reducción de conductas violentas relacionadas con economías ilegales. Sin embargo, se considera necesario extender el alcance territorial del proyecto para reforzar la difusión, la continuidad y la permanencia de estas iniciativas.

En resumen, el teatro comunitario se establece como un método efectivo y posible para la reconstrucción social en áreas impactadas por la violencia urbana. Esto pone de manifiesto que la cultura no solo repara, sino que crea, cambia y resignifica las visiones colectivas, lo cual allana el camino hacia una convivencia pacífica, una resistencia a nivel comunitario y una construcción de paz desde los fundamentos sociales.

## **14.2 Recomendaciones**

Con base en los descubrimientos adquiridos durante el proceso de investigación y tomando en cuenta la importancia del teatro comunitario como instrumento de cambio en entornos de violencia urbana, es imprescindible sugerir una serie de recomendaciones con el fin de robustecer, expandir y potenciar las prácticas artísticas a nivel comunal en el barrio Santa Cruz.

Estas sugerencias tienen como objetivo proporcionar elementos específicos para la sostenibilidad, continuidad y profundización del impacto social que produce el teatro comunitario, y también guiar acciones a nivel institucional, comunitario y académico que faciliten ir más allá de los resultados hallados aquí.

Su finalidad es garantizar que los procesos culturales no solo se preserven a lo largo del tiempo, sino que además se integren en la vida comunitaria como estrategias permanentes para promover la participación ciudadana, construir paz, restablecer el tejido social y formar una ciudadanía crítica. Con el propósito, por tanto, de apoyar la consolidación de las iniciativas comunitarias que ya existen y establecer bases sólidas para su sostenibilidad, desarrollo y apropiación colectiva, estas recomendaciones se estructuran en coordinación con los objetivos del estudio, las evidencias que resultan del trabajo de campo y el análisis crítico tanto del contexto estructural como territorial del barrio Santa Cruz.

- ***Fortalecer La Articulación Institucional Y Comunitaria***

Promover la integración entre colectivos artísticos del territorio, Juntas de Acción Comunal, instituciones educativas, universidades y entidades culturales municipales, con el fin de garantizar procesos permanentes, sostenibles y accesibles a un mayor número de habitantes del barrio Santa Cruz.

- ***Incrementar Estrategias De Participación Juvenil Y Comunitaria***

Ampliar los mecanismos de difusión, convocatoria y vinculación territorial para diversificar la participación y evitar que los procesos artísticos se concentren en sectores específicos, favoreciendo el acceso equitativo y transversal en el territorio.

- ***Incorporar El Teatro Comunitario Dentro De Políticas Públicas Locales Y Metropolitanas***

Integrar estas prácticas como estrategias formales en programas de prevención de violencias, construcción de paz urbana, convivencia ciudadana y desarrollo comunitario para Medellín y, específicamente, para la comuna 2.

- ***Garantizar Formación Continua Para Facilitadores, Formadores Y Líderes Territoriales***

Fortalecer capacidades pedagógicas, metodológicas y críticas que permitan la continuidad y sostenibilidad del proceso artístico comunitario, evitando la dependencia exclusiva de líderes aislados.

- ***Asegurar Financiación Pública Y Privada Estable***

Consolidar políticas de financiación de largo alcance, no supeditadas a proyectos temporales, que permitan dar continuidad al proceso, evitando la interrupción de las experiencias y su desgaste comunitario.

- ***Profundizar Futuras Investigaciones Comparativas***

Fomentar estudios académicos en otras comunas de Medellín y en diversos contextos urbanos del país, con el fin de identificar regularidades, diferencias y aprendizajes transferibles que aporten al desarrollo de modelos teóricos y metodológicos en arte, resistencia comunitaria y reconstrucción del tejido social.

En resumen, las recomendaciones propuestas tienen como objetivo contribuir al establecimiento de procesos culturales sostenibles que sigan robusteciendo el teatro comunitario como un instrumento transformador en el vecindario de Santa Cruz. Estas recomendaciones no buscan restringirse a la implementación inmediata, sino que están enfocadas en una perspectiva de largo plazo que posibilite extender el impacto sociocomunitario y asegurar que las iniciativas culturales se mantengan como ejes fundamentales para edificar la paz y transformar el territorio. Por tanto, se anticipa que estas orientaciones funcionen como guía para la toma de decisiones dentro de las instituciones, el fortalecimiento organizacional comunitario y el desarrollo de nuevas investigaciones que continúen indagando en el arte como resistencia, como una oportunidad para emanciparse y como una estrategia para robustecer el tejido social desde y con las comunidades.

## 15 Referencias

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill.  
[https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_-\\_roberto\\_hernandez\\_sampieri.pdf](https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf)
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. P. B. (2014). Metodología de la investigación: Rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (5.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill  
[http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales\\_de\\_consulta/Drogas\\_de\\_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf](http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf)

- Piña-Ferrer, L. S. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 8(15), 1–3. <https://ve.scielo.org/pdf/raiko/v8n15/2542-3088-raiko-8-15-1.pdf>
- Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), 187–202. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf>
- Banco Mundial (2021). Crimen y violencia en América Latina y el Caribe: retos y oportunidades. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v11n43/v11n43a8.pdf>
- BBC News (2023). Las ciudades más violentas del mundo y los factores que explican la crisis de seguridad en América Latina. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43369412>
- Díaz García, C. E., & Esteves Junior, M. (2017). Violencia urbana e inseguridad en espacios de vida colectiva. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 19(3), 440-458. <https://www.scielo.br/j/rbeur/a/DykMM8h7HgV5hkyGT8tcPmq/?lang=es>
- El País (2024). Los ciudadanos de Ecuador, Costa Rica, Chile y Uruguay se abren a la mano dura para combatir las crisis de seguridad. <https://elpais.com/chile/2024-10-21/los-ciudadanos-de-ecuador-costa-rica-chile-y-uruguay-se-abren-a-la-mano-dura-para->

[combatir-las-crisis-de-seguridad.html#:~:text=Los%20cuatro%20pa%C3%ADses%20presentan%20imaginarios,%25%20y%2031%25%2C%20respectivamente.](#)

- López-Santiago, M. A., Hernández-Juárez, M., & León-Merino, A. (2017). La marginación y exclusión como posibles factores socioeconómicos de la violencia urbana: el caso de Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México. *Papeles de Población*, 23(91), 171-196. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v23n91/2448-7147-pp-23-91-00171.pdf>
- Luneke, A., & Varela, F. (2020). Violencia y seguridad en los márgenes urbanos: la respuesta chilena en los vecindarios (2001-2019). *Revista CS*, 32, 43-75. <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n32/2011-0324-recs-32-43.pdf>
- ONU-Hábitat (2022). Violencia e inseguridad en las ciudades de América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades para un desarrollo urbano sostenible. <https://onu-habitat.org/index.php/violencia-en-inseguridad-en-las-ciudades>
- Runrun.es. (2023). Mapa interactivo revela mayor tasa de homicidios en América Latina y el Caribe. <https://runrun.es/noticias/201262/mapa-interactivo-revela-mayor-tasa-de-homicidios-en-america-latina-y-el-caribe/>
- Bedoya Zuluaga, D. S. (2018). La pintura como acercamiento narrativo visual a la violencia urbana: desde el fútbol y las barras populares. Instituto Tecnológico Metropolitano, Facultad de Artes y Humanidades, Medellín.

[https://siawebpr.itm.edu.co/bitstream/handle/20.500.12622/1465/Deyber%20Styben\\_%20BedoyaZuluaga\\_2018.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://siawebpr.itm.edu.co/bitstream/handle/20.500.12622/1465/Deyber%20Styben_%20BedoyaZuluaga_2018.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia: Resultados 2022-2023.  
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>
- Díaz García, C., & Esteves Junior, F. (2017). El arte como resistencia: prácticas culturales en contextos de violencia urbana. *Revista Latinoamericana de Estudios Socioculturales*, 4(1), 23-45.  
<https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/9455>
- Duque Díez, M. (2021). Violencia urbana y el derecho a la ciudad: análisis del caso Medellín. *Revista Ciudades, Estados y Política*, 8(2), 89-103.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/cep/v8n2/2389-8437-cep-8-02-89.pdf>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2023). Forensis: Datos sobre violencia en Colombia 2023.  
[https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/1124000/Forensis\\_2023.pdf](https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/1124000/Forensis_2023.pdf)
- Alcaldía de Medellín. (2021). Nacen las Escuelas de la No-Violencia y Construcción de Paz en Medellín. <https://www.medellin.gov.co/es/secretaria-de-paz-y-derechos-humanos/subsecretaria-de-construccion-de-paz-territorial/politica-publica-de-paz-no-violencia-reconciliacion-y-no-estigmatizacion-del-distrito-de-medellin/>

- Arana-Castañeda, C. A. (2020). Ausencia y presencia estatal como forma de reproducción de la violencia urbana en el distrito de Aguablanca (Cali, Colombia). *Revista CS*, 32, 77-102.  
[https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista\\_cs/issue/view/28](https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/issue/view/28)
- Gómez, F. (2020). *Arte comunitario y construcción de paz: Experiencias en contextos de conflicto*. Editorial Cultura Viva.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6121697.pdf>
- Martínez, L. (2019). *Teatro y resiliencia: Procesos de sanación colectiva en comunidades afectadas por la violencia*. Ediciones Sociales.  
<https://revistas.uniminuto.edu/index.php/med/article/view/3387/3474>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2017). *El arte y la cultura como herramientas de construcción de paz*. UNESCO. <https://www.cancilleria.gov.co/international/multilateral/united-nations/unesco#:~:text=Colombia%20ingres%C3%B3%20a%20la%20UNESCO,y%20defensa%20de%20sus%20posiciones.&text=%C3%93rganos%20a%20nivel%20nacional:%20A,Comisi%C3%B3n%20Intersectorial%20de%20Bio%C3%A9tica>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.  
[https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_-\\_roberto\\_hernandez\\_sampieri.pdf](https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf)

- Kvale, S. (2011). Las entrevistas en investigación cualitativa. Morat. Las entrevistas en investigación cualitativa. Morat.  
<https://s81ac41eccb5d92fb.jimcontent.com/download/version/1702673175/module/12032526595/name/Kvale%20Las%20entrevistas%20en%20investigaci%C3%B3n.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.). McGraw-Hill.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3945773.pdf>
- Krueger, R. A., & Casey, M. A. (2015). Focus groups: A practical guide for applied research (5th ed.). Sage Publications. <https://uk.sagepub.com/en-gb/eur/focus-groups/book243860>
- Arias, F. (2012). El proyecto de investigación científica: guía para su elaboración. Episteme. [https://tauniversity.org/sites/default/files/libro\\_el\\_proyecto\\_de\\_investigacion\\_de\\_fidias\\_g\\_arias.pdf](https://tauniversity.org/sites/default/files/libro_el_proyecto_de_investigacion_de_fidias_g_arias.pdf)
- Borde, E. (2022). Violencia urbana como síntoma: Determinación social de los procesos salud-enfermedad y muerte en Bogotá y Río de Janeiro. Universidad Nacional de Colombia. <https://portaldelibros.unal.edu.co/gpd-violencia-urbana-como-syntoma-9789587948295.html>
- Hidalgo, D., Ramírez, J. & Sánchez, L. (2021). Violencia urbana y políticas de seguridad: Análisis en cuatro ciudades latinoamericanas. EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales, 47(141).  
<https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/EURE.47.141.08>

- Velasco Meneses, A. I. G. (2021). Construcción de Comunidad, transformando sociedad participativa. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/39153>
- Londoño Henao, Y. (2017). Ensayo Crítico: Construcción de Comunidad - El poder comunitario para generar desarrollo. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/17736>
- Mendoza Zárate, G. (2018). La configuración del tejido social. Centro de Investigación y Acción Social, Jesuitas por la Paz. Recuperado de <https://www.ciasporlapaz.com/app/download/7631636756/El%20Tejido%20Social-DEFINICION.pdf?t=1520870161>
- Lorusso, F. (2021). Relación y tejido social. O Público e o Privado, 38, 261-276. Recuperado de [https://www.academia.edu/61731085/Relaci%C3%B3n\\_y\\_tejido\\_social](https://www.academia.edu/61731085/Relaci%C3%B3n_y_tejido_social)
- Ávila Hernández, F. M., Víctor Martin-Fiorino y Édgar Córdova Jaimes. “Reconstrucción del tejido social en los marcos de emergencia humanitaria: el rol contemporáneo de la familia”. *Novum Jus* 16, núm. 2 (2022): 367-390. <https://doi.org/10.14718/NovumJus.2022.16.2.14>
- Cano, I., & Restrepo, J. (2017). Violencia, inseguridad y territorio: percepciones ciudadanas en la Comuna 2 – Santa Cruz de Medellín. Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/d7e81b90-9310-4cbe-97fa-02f16bf83f74/content>

- Arango, L., & Zapata, C. (2019). Percepciones comunitarias sobre la inseguridad y el deterioro ambiental en la Comuna 2 – Santa Cruz de Medellín. Universidad de Antioquia. <https://arquitectura.medellin.unal.edu.co/images/2023-CE-Publicaciones/03-Arboleda-Arango-Celimo/2023-Los-habitantes-en-la-gestion-del-riesgo.pdf>
- Russell Jonsson, K., Busfield, J., Södergren, M., & Adjei, N. K. (2020). Social capital, deprivation and psychological well-being among young adolescents: A multilevel study from England and Wales. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(10), 3420. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32422976/>
- Berruezo Cara, C., & Morón Velasco, M. (2021). La construcción de la identidad a través del arte en personas en riesgo de exclusión social. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 16, 11–22. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/71152/4564456558131>
- Vásquez Puerta, K. A. (2024). “Existir Creando”: Una aproximación al teatro comunitario en Colombia. *Revista Luciérnaga Comunicación*, 16(31), 122-133. <https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/article/view/2428/2306>
- Arévalo Navarro, G. (2022). *La participación juvenil en Colombia, más allá de su carácter normativo. Construcción social en las escuelas*. *Revista Indisciplinas*, 7(14), 91–104. <https://doi.org/10.24142/indis.v7n14a4>

- Vásquez Puerta, K. A. (2024). “*Existir Creando*”: *Una aproximación al teatro comunitario en Colombia*. *Revista Luciérnaga Comunicación*, 16(31), 122-133.  
<https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/luc/article/view/2428/2306>

